

cadiera

CARTA A UN ZARAGOZANO AUSENTE

DESDE mi pequeña ventana zaragozana, un poco empañados sus cristales, un mucho abiertos sus pestillos, respirando un aire que me sabe extraño, oyendo unas voces que me suenan crispadas, masticando un no sé qué de impaciencia y nerviosismo, quiero contarte, amigo, algo de esta Zaragoza invernal del setenta y seis. Puede que te hayan dicho que en España ha estallado la primavera, que el cielo es menos azul y más verde, y que estamos a un paso de comprar a Kissinger la estatua de la Libertad neoyorquina. Pues bien, no lo creas. Ni es primavera, porque reducidos los otoñables ahora quieren imponerse los rigurosos de un invierno extremado, ni es verde porque aquí, tu lo sabes bien, somos más masoquistas que nadie y muchos no están dispuestos a que, al fin, se consiga lo que se prefiere sólo reivindicar. Ni mucho menos vamos a traer la libertad esa, que para alegrías ya tenemos la Cibeles y muchas otras que pasaron a mejor vida. Para qué te voy a decir que por estos pagos las revoluciones comienzan con las estatuas y acaban por los conventos.

Como te supongo en antecedentes voy a referirte sólo algunas cosas del momento presente. Sin ir más lejos, mañana domingo tenemos elecciones municipales. No, no te asustes, que mañana es 25 de enero y no 14 de febrero. Entonces, unas elecciones dejaron a España sin rey, a Alfonso XIII sin reino, pero las de ahora son de tono menor. Algo así como para andar por casa. La verdad es que los zaragozanos no se han interesado en demasía. Si disculpas mi osadía, yo creo que ni siquiera los cuatro candidatos, o por lo menos dos. Hay quien dice, las candidaturas son monocolor. Pienso que no se refieren a ideologías políticas, sino a que aquí nos conocemos todos...

Me preguntas sobre el trasvase. Oficialmente permanece en el dique seco, porque los tiempos no están para aguas extemporáneas, pero confidencialmente puedo asegurarte que los catalanes se llevarán el Ebro. Como, a no dudar, se llevarán también el Pirineo en pocos años. Y es que en Aragón o no hay dinero o habría que resucitar la ley contra los acaparamientos. La gente consume cada vez menos y, paradójicamente, quiere ganar cada vez más. A eso por donde tú vives le llaman inflación. Aquí, un ministro también, pero en seguida ha salido una jauría de recalcitrantes. También hemos redescubierto las manifestaciones. En Zaragoza últimamente salimos a un promedio de una diaria. La prensa ha cambiado —alguna incluso está a punto de hacerlo de propiedad. Antes se escribía del bunker y de la oposición. Ahora, por lo visto, sólo hay ya oposición. La verdad es que tantas huelgas, tantas peticiones de amnistía y de libertades, empieza a aburrirme. ¡Y yo que creía que al temperamento español no le iban esos procedimientos petitorios! ¡Ya verás cómo tampoco a democráticos nos gana nadie...!

No quiero cansarte más. Pero puedo adelantarte que desde hace dos días ya no quedan tranvías en Zaragoza. Me creerás si te digo que después de tantos años clamando por su holocausto ahora hasta los arquitectos se oponían.

Imagínate las sonrisas de José María Escoriala... Para unas cosas tan progresistas y para otras tan conservadoras: volubilidad, nada más que eso. El fútbol anda alterado por un paraguayo vacilante. Como los claustros universitarios, excepto en Medicina donde al parecer los exámenes no dejan tiempo para mejores entretenimientos. El pan sigue siendo incomedible, el tráfico más confuso, el tiempo menos ventoso, las gentes cáusticas, la contaminación en aumento, la prisión más vacía que antes, los cines más "porno" y los pulpitos más sosegados.

¡Ah!, se me olvidaba decirte que los norteamericanos seguirán en Zaragoza. Cosmopolitismo, ¿o no?

JORGE DE ANSO

El Consejo de Aragón es quizá una de las vivencias aragonesas contemporáneas más ignoradas. Y no sirve hablar, tan sólo, de una proscripción tácita del tema, sino también, y sobre todo, de un olvido o desconocimiento difícil de comprender.

"El País", a través de su Servicio de Documentación, ha preparado un dossier que iniciamos hoy y concluirá la próxima semana. Sin mayores ambiciones científicas, el estudio pretende ser, simplemente, una aproximación a una experiencia aragonesa, que hoy, cuarenta años después, puede decirse que ha ganado virtualidad.



Los 400 DIAS del Consejo de Aragón

Zaragoza: el inexplicable fracaso anarquista. — Duruti, la guerra y la revolución. — Un aragonés, Ascaso, primer presidente. — La colectivización, ¿impuesta o espontánea?



el país

ARAGONES

SUPLEMENTO SEMANAL DE ARAGON/express

NUM. 47 SABADO, 24 DE ENERO DE 1976

SENDER: UN LIBRO "INFAUSTO" DE TOMAS MANN

G. G. BADELL: LOS APOLITICOS Y LAS HOMILIAS

GRAU MORANCHO: ARAGON: CULTURA... O SUBCULTURA

hoy

JOSE GARCIA MERCADAL

La agonía de Costa

PAG. 11

...mediodía de hoy...
...de Madrás, vía...
...na doña Sofía...
...n Felipe y las...
...su llegada a su...
...ñaban el jefe de...
...ndéjar, y el jefe...
...ANTES...
...N MADRID...
...Los estudiantes...
...rabe de Madrid...
...ajadores árabes...
...a Kuwaiti, que...
...raslado de los...
...comunicado de...
...lico a primeras...
...solicitan que...
...s medicamentos...
...a la necesidad...
...ablos libanes y...
...s...
...a sus Gobiernos...
...y cualquier otra...
...ción de Líbano...
...ELEGIRAN...
...ES...
...s). — Mañana se...
...entos de toda...
...y ciudades con...
...enos Madrid y...
...al, y la mitad de...
...o capitales— las...
...Gobierno para...
...s que quienes...
...asta noviembre...
...a por Europa...
...naoión, para las...
...ios con más de...
...esentan 125...
...alcaldes de las...
...ales y 29 no...
...Veinticinco de...
...a grupos o...
...presentados en...
...ipios superiores...
...go más de dos...
...nte municipios...
...roclamado dos...
...presentado tres...
...lche (Alicante),...
...Málaga, Sevilla...
...43 figura como...
...vecinos...
...ALCALDE...
...Los únicos...
...o soriano de...
...u candidatura...
...calde que se...
...está enclavado...
...ro Manrique, de...
...Soria.

...en...
...la...
...mentos y...
...r que la...
...que nos...
...beliculas...
...ector y...
...na de la...
...cias que...
...aparece...
...modo de...
...n piedra...
...Aún hay...
...plear su...
...o parece...
...videncia...
...o. Entre...
...Roberto...
...ivo...
...serie de...
...to ya es...
...ET

Intr A Aragón

EQUIPO

Francho NAGORE
Jorge CORTES
Chesús VAZQUEZ
Eduardo VICENTE
DE VERA

Poesía aragonesa hoy JAVIER BARREIRO

JAVIER Barreiro bebe mucho y fuma tanto como bebe, y tiene miopía y aunque no emplee apenas las gafas es una cosa que se le nota. En su casa, libros que van desde estudios sobre Lorca a la biografía del Che y de ésta a un libro sobre las letras de las canciones del tango y todo esto pasando por lo que Vds. quieran; y en una jaula plateada dos periquitos, uno de ellos, según me dijo Javier, apareció en la terraza un día cualquiera de no sé qué año. Grata compañía de estos periquitos pero también algo impertinente su revolotear y su canto.

—Ahora estoy preocupado mucho por el tango.

—No me digas.

—Sí, sí, es cierto. Me interesa muchísimo, desde la música al vocabulario y al entorno social. Lo que no encuentro es apenas bibliografía.

—Pues tiene que haber. —Sí, tiene que haber, pero no he encontrado nada; me gustaría que alguien me informase sobre cualquier cosa relacionada con el tango.

—A lo mejor alguien que lea la entrevista te asesora.

—Ojalá.

—Pero pasando a lo nuestro, cuéntanos algo de tu vida.

—En un piso de la calle Colón, 10, año 51, 4 de abril, Aries. Niñez terrible, adolescencia más. 17 años: Filosofía y Letras, 19 años Literatura Hispánica en Barcelona. Mili, 22 años, fin de la mili. Desde entonces me lo paso bien pero ya empiezan a fastidiarse las cosas. Soy licenciado en literatura hispánica.

—Partiendo de la base de que eres licenciado en literatura, será interesante saber tus autores predilectos.

—¿De poesía?

—Sí, vamos a empezar por la poesía y en castellano.

—En la mili me gustó muchísimo Blas de Otero, ahora ya me gusta menos, luego Carlos Edmundo de Ory.

—Es curioso ver que a casi todos poetas les gusta C.E. de Ory.

—Sí, es un tío gracioso y a veces brillante, pero no lo veo gran poeta. Siguiendo con mis autores preferidos te nombraré a José Angel Valente, José María Álvarez, etc...

GUILLEN SALINAS Y ALBERTI, "PALIZAS"

—Me asombra que entre los poetas haya disparidad de criterios respecto a los del 27. A unos les gustan muchísimo, otros ni les nombran.

—A mí del 27, el único que me gusta es Cernuda y a veces Aleixandre, por ejemplo su "Espadas como labios", con sus alusiones cabalísticas en las que estoy algo introducido, me gusta bastante. Fuera de esto no concibo la poesía del 27 como una poesía capaz de dejarte "ra", que es lo importante. Por ejemplo Guillén es un palizas.

—Y Salinas más.

—Por supuesto. También veo palizas a Alberti.

—Hombre, a mí el Alberti de la primera época, "Marinero en tierra", "El alba de alhelí" etc... me gustan, me llena; el panfletario de después lo único que tiene para mí son momentos graciosos, golpes de humor.

—Puede ser, pero Alberti es Lorca en malo. Siguiendo con la poesía y antes de que me lo preguntes te seguiré nombrando a Borges, Vallejo, Ernesto Cardenal, Cisneros, éstos en los sudamericanos.

—¿Y Neruda?

—Es un gran poeta pero no es una cosa para mí.

—¿Y franceses o italianos?

—Pues los de siempre: Baudelaire, Lautremont, Rimbaud. Luego hay libros que me gustan pero no autores. Claro, todo esto te lo digo a groso modo.

—A mí me sucede que la poesía traducida la veo adulterada y prefiero no leerla si la traducción no tiene muchas garantías, por ejemplo el "Cementerio marino" que para mí es un libro importante tiene una traducción muy buena, creo que en Alianza. ¿Y pasando a la prosa?

MARTIN SANTOS, PUNTO DE ARRANQUE DE LA NOVELA ESPAÑOLA

—En castellano citaré al Arcipreste de Hita, luego "El Francésillo" de Zúñiga, a Fernando de Rojas, Quevedo y después hasta que nace Valle Inclán no veo nada interesante. La novela española de postguerra que tanto se ha denostado la veo muy buena. Fíjate en la novela de Martín Santos.

—Supongo que te refieres a "Tiempo de silencio".

—Sí.

—Indudablemente es una gran novela, y muy española por lo que lleva de grotesco dentro. Fue el punto de arranque de la novela española contemporánea. ¿Y más?

—De Cela salvaría solamente dos obras, "La



familia de Pascual Duarte" y "La colmena". También "Imán" que es fabulosa.

—Sí, creo que sólo nos faltaría nombrar

las dos primeras partes de "Crónicas del Alba", y habríamos dado lo mejor de Sender. A propósito, ¿qué tal va tu tesis

«No creo que exista una escuela aragonesa aunque hay poetas muy respetables»

Grupo Sobrarbe

EN los últimos meses se observa en los pueblos oscenses una gran inquietud y preocupación entre los jóvenes por la situación de sus comarcas. Cuestiones como la cultura, el folklore, la lengua, la emigración y en general todos los problemas que afecta a la provincia y a sus gentes se convierten en el centro de su interés. Estas inquietudes han conducido a la formación en numerosos pueblos de grupos de jóvenes que se preocupan por conocer y estudiar la realidad social y cultural de sus comarcas y por difundirla a través de conferencias, recitales o escritos. En este naciente interés cultural y social que basado en las realidades comarcales y locales se está dando en toda la provincia, han jugado un papel importante los estudiantes que obligados, por motivos académicos, a alejarse temporalmente de sus casas vuelven allí durante los fines de semana, en vacaciones o al

terminar la carrera. Uno de estos grupos de jóvenes que actúan en el Pirineo y más concretamente en el Sobrarbe es el Grupo Sobrarbe.

—Nuestro campo de actuación —nos dicen sus componentes— es la franja pirenaica comprendida entre la Jacetania y Ribagorza. Comprende el valle del Ara y el valle alto del Cinca (hasta el pantano de El Grado) así como los llanos de la Fueva y Alto Sobrarbe. La extensión de la comarca es en total de unos 2.500 kilómetros cuadrados.

—Con más amplitud, ¿cuál es la situación global del Sobrarbe?

—El Sobrarbe se caracteriza por su despoblación galopante: En menos de 20 años la población se ha reducido a la mitad; el crecimiento vegetativo es negativo y los balances migratorios arrojan unos saldos dramáticos; la ausencia de servicios elementales y la escasa posibilidad de su implantación debido a los efectos

acumulativos de la emigración, etc, producen un efecto sociológico de desánimo y desesperación que fomenta todavía más el cierre de casas y pueblos. Esta triste realidad se inserta en un entorno de una gran riqueza de recursos naturales, sobre todo forestales y energéticos, y en otros aún no explotados suficientemente como son la ganadería y el turismo, que empiezan a caer en manos de capitales foráneos.

—¿A qué pensáis que se debe este interés de los estudiantes provenientes de núcleos rurales por llevar a los pueblos una información y una cultura que sirvan a sus paisanos para conocer la problemática de su tierra?

—En nuestro caso es debido a una toma de conciencia por nuestra parte del papel que podemos y debemos jugar dentro del grupo social en el que nos hemos criado y que aún hoy día y en algunos casos, nos mantiene.

Al tener un mejor acceso a la información y a la cultura y al poder comparar la situación de nuestra tierra con otras de parecidas características naturales, hemos comprendido que Sobrarbe y las comarcas limítrofes cuentan con recursos naturales suficientes que, si fuesen usados racionalmente, no hacen necesaria la emigración, y por el contrario elevaría el nivel de vida de la actual población. Hemos visto también que en la actual explotación de las riquezas (electricidad, carne, madera, turismo) a nosotros nos toca realizar los trabajos más duros mientras los beneficios parten hacia otras zonas.

—¿Habláis de los diversos colonialismos existentes en el mismo país?

—Efectivamente, ya que en la actual situación de Sobrarbe y del Pirineo y Aragón en general puede hablarse de colonialismo. Son

capitales de fuera (catalanes y vascos, sobre todo) quienes han acudido al Pirineo y por tanto quienes se llevan los beneficios. Y así, mientras la madera y la carne del Pirineo se elaboran en Barcelona o en otro lugar igualmente lejano y parten hacia estos mismos lugares los millones de kilovatios aquí producidos deben los altoaragoneses marchar a trabajar fuera, o trabajar aquí de manera temporal y mal pagados o alumbrar en sus casas con teas y candelas por falta de luz eléctrica en muchos pueblos. Que las empresas explotadoras de nuestros recursos tengan sus sedes en Barcelona, París o Madrid poco nos importa ya que los beneficios no revierten en el desarrollo de nuestra comarca y nos vemos obligados a emigrar o aguantar aquí en pésimas condiciones. Esta situación tiene gran paralelismo con la que existe a nivel mundial entre los países colonizadores y los colonizados.

LA VIDA ANTES QUE LA POESIA

sobre él?

—La tengo casi acabada, pero llevo un tiempo que no la trabajo absolutamente nada.

—¿Por qué lado has cogido a Sender?

—Por su lado moral que es el lado que he visto más interesante y en el que se basa toda la filosofía que hay dentro de su obra, en su sentido más amplio.

—De novelas te falta citar "El Jarama" de Ferlosio, ¿no?

—Por supuesto. Es una novela importantísima. Ha supuesto mucho. Creía que ya te la había citado.

—¿Y de Sudamérica?

—Todo Cortázar, "Rayuela" es mi libro de cabecera, también veo importante a Lezama Lima que como verás no lo he nombrado como poeta.

—¿Y Octavio Paz?

—Como ensayista, sí.

—¿Qué opinas de "Cien Años de Soledad"?

—Pues que es la novela que aunque es muy buena la citan tanto, que la odian.

—Entremos ya, dentro del terreno de la poesía. ¿Qué opinas?

—En primer lugar que las calificaciones dentro de la poesía no las veo.

—¿Cómo la definirías?

—Como algo irremediable, como el fruto de unos momentos de tensión máxima que se reflejan o se deben de reflejar en el poema. A nivel de comunicación veo el poema como una herramienta que abre puertas para que tú explores.

—Ha quedado claro que no te gusta adjetivar la poesía, pero, para entendernos, dentro de la que se conoce como social, ¿ves algún autor interesante?

—Sí. Pero lo veo desde el plano de la poesía como poesía, es decir, yo no te citaré poetas sociales o poetas románticos, citaré poetas. Dentro de lo que llaman social me gusta, Blas de Otero, Valente, Biedma y alguno más; pero fíjate que lo mejor es aquello que sale del alma y no de un compromiso. Puestos a adjetivar cambiaría el apellido social por el de revolucionario. A mí personalmente me interesa hacer una poesía, o más bien tener una aptitud vital, completamente revolucionaria, pero sin partir nunca de una ideología política determinada; así, la poesía revolucionaria será más revolucionaria cuanto menos se adhiera a unos esquemas.

—Metiéndonos ya dentro de tu poesía, ¿qué consecuencias sacaste de tu unión poética con Checa y con Bru?

—A nivel pragmático, bastantes: publiqué que es algo difícil cuando empiezas, me dí a conocer que tampoco es fácil y luego aprendí algo de todo; no sé, no te podré

decir esto, esto y esto. Sencillamente adquirir experiencia que es lo importante.

—¿Cuánto has publicado?

—Poco. Los folletos famosos, cuatro; un libro de pintura sobre Picasso de cuando hacía crítica en el Noticiero, un libro de poesía en colaboración con otros autores de la Agrupación Hispana de Escritores y creo que nada más.

—Y el premio nacional que te dieron por "Rescate, duelo y consunción de la ceremonia"?

—Ese tenía que haber sido publicado, pero creo que intervino la censura. Luego se pudo publicar pero no me interesó. Ahora sí que me interesa.

—¿Qué caminos lleva tu poesía?

—A mí no me interesa la poesía en particular, me interesa la vida y la poesía es algo que está dentro de ella, por eso cuando hago poesía no me planteo nada, el planteamiento viene "a posteriori".

—Pero tomar la poesía de este modo, lo que puede hacer es quitar estilo.

—Sí, puede ser, pero el estilo es algo importante aunque no imprescindible. Ahora precisamente estoy leyendo un libro en el que se demuestra que ningún poema es igual a otro. El coger un poema y saber que es de Neruda está muy bien pero esto no debe ser un paradigma.

—¿Crees que existe una poesía aragonesa?

—No creo que exista. Lo que pasa es que, desde el tiempo que llevo metido en esto he visto poetas muy respetables en Aragón, pero no por eso se puede hablar de una poesía aragonesa, aparte que el hacer grupos en literatura lo veo una falsedad.

—O sea que, el único lazo sería el haber nacido en Aragón.

—Exacto; y ten en cuenta que el poeta tiene muy mala leche y es bastante independiente, lo que no hace sino dar menores garantías de homogeneidad a un grupo poético determinado.

—A un nivel más amplio ¿qué opinas del momento cultural de Aragón?

—Nada. No opino nada. Creo que la cultura está manejada por cuatro señores que no tienen ni p... idea. Y esto es amargo.

—Y tan amargo. El otro día estuve hablando con Esquillor acerca de la publicación de libros y es muy triste que un poeta se tenga que pagar la edición del libro.

—Sí, pero eso pasa en todas partes. Quitá a cuatro poetas y verás que todos se pagan sus libros.

—Pero no por eso deja de ser triste.

—Sí, es para llorar.

—Pues vamos a contarnos un chiste y lo dejamos.

Por eso de firmar:
Eduardo VICENTE DE VERA

Una intensa labor investigadora

"Bibilis" DE MARTIN BUENO



MUCHAS veces nos hemos dolido, y seguimos haciéndolo, del olvido en que está sumida nuestra región aragonesa, no sólo por parte de los foráneos, sino por parte de los mismos aragoneses. Este ostracismo reflejado en todas sus posibilidades se hace más patente en el aspecto cultural y sobre todo en la carencia casi total de estudios sobre la rica historia de las tierras de Aragón. Estudios que con su sola presencia servirían para ofrecernos un conocimiento más completo sobre nuestros pueblos y sobre nuestras gentes aragonesas en todas las etapas de su historia.

Es pues grato a cualquier aragonés comprobar de vez en cuando que no todo está muerto y que esporádicamente se produce la feliz aparición de algún trabajo como este al que vamos a referirnos que pone un oasis de esperanza en este desértico panorama.

En esta ocasión es la región Bilbilitana la afortunada. Calatayud que ahora parece resurgir, con sus nuevos centros de enseñanza, con sus nuevas industrias, con la modernización de la propia capital, cuenta además desde ahora con una publicación que viene a marcar un hito en la historia de los conocimientos sobre su pasado, concretamente sobre su más lejano pasado que marca el momento en que en la región habitaron los celtiberos que dieron origen a la actual Calatayud.

Es la labor metódica y escrupulosa de un investigador nuestro, aragonés, el doctor Manuel Martín Bueno, Profesor de nuestra Universidad, que desde hace largos años, ya muchos, viene investigando pausadamente entre las viejas publicaciones primero y entre los riscos del Cerro de Bámbole luego, para poder ofrecernos ahora como él mismo dice en su libro una aproximación, un esbozo inicial de lo que fue la vida de los más viejos abuelos bilbilitanos de hace más de dos mil años.

Su libro que ahora aparece "Bibilis. Estudio Histórico-Arqueológico" con sus casi cuatrocientas páginas viene a dar una puesta al día de los conocimientos que se tenían sobre la antigua Bilbilis, ofreciendo el fruto y la primicia de los resultados por él obtenidos desde 1970 en las excavaciones que dirige en Bilbilis que tantas veces ha sido noticia en nuestras páginas.

Este libro viene a dar respuesta a muchas incógnitas y no dudamos será del agrado de muchos, sobre todo de los Bilbilitanos que así podrán conocer un poco mejor su más lejana historia.

Calatayud está de enhorabuena, hace poco tiempo eran don Gonzalo Borrás y don Germán López, los que publicaban un catálogo monumental de Calatayud, en este pasado año. Ahora cuando aún no se ha apagado el eco de aquella noticia otra obra importante viene a sumarse al panorama bibliográfico bilbilitano que tan necesitado estaba, como tantos otros pueblos aragoneses, de estudios serios y profundos que sirvan para conocernos un poco mejor en nuestro presente y en nuestro pasado.

LA OBRA

Su autor, profesor (no numerario) de nuestra universidad desde hace nueve años, lleva esos mismos y alguno más, investigando en la zona de Calatayud. Como él mismo nos ha dicho muchas veces ya se considera un Bilbilitano de adopción. Al frente de las excavaciones modernas de Bilbilis que él impulsó tras el olvido en que estaban desde comienzos de siglo, ha ido ofreciéndonos valiosos elementos que ahora han culminado con la aparición de su libro sobre Bilbilis. Su labor docente e

investigadora es de sobra conocida, siente a Aragón y trabaja en su región con un mimo especial comprendiendo lo necesitada que está nuestra región de investigaciones y estudios de todo tipo.

En este libro estructurado como él nos dice adelantado en los dos primeros capítulos todos los conocimientos anteriores sobre Bilbilis y una buena parte de los materiales por él estudiados, ofrece ya al lector y al investigador futuro todo un cúmulo de elementos muchos de ellos nuevos que han de servir de base imprescindible para cuantas investigaciones posteriores quieran tratar temas afines. En la tercera parte Martín Bueno nos habla, someramente ya que tiene ya en preparación otro volumen con los resultados totales de las excavaciones, hasta el momento presente, del curso de los trabajos de campo, de las excavaciones desde el año 1971. Allí podemos ver cómo a través de piedras, de cascotes de cerámicas y otros elementos que para el profano poco dicen se ha ido reconstruyendo la historia, paso a paso de aquella vieja ciudad Celtibera.

El cuarto capítulo, tras haber hablado antes de cómo era la ciudad, con sus monumentos, obras públicas, urbanización y otros aspectos, se trata de la reconstrucción histórica de la región y de la propia ciudad merced a los resultados obtenidos por él mismo en sus largas excavaciones e investigaciones. Se completa el libro con índices y grabados que nos ilustran cuantos aspectos se ven tratados en el texto.

En suma, "Bibilis", Estudio histórico-arqueológico es un libro que será acogido con el agrado que lo hemos hecho nosotros, y con la satisfacción de saber que poco a poco en Aragón surgen estudios serios, cada vez más que nos presagian un futuro cultural más despejado.

Por último, hay que hacer notar algo que el autor ya dice en su introducción, y es la lamentable falta de recursos que encuentran los investigadores para sacar a la luz el fruto de sus trabajos. Martín Bueno finalizó este libro, parte sustancial de su brillante Tesis Doctoral a comienzos de 1973. Desde entonces y por dificultades económicas esta obra no ha visto luz. Hoy aparece con el respaldo que le dan el Departamento de Historia Antigua de la Universidad, la Institución Fernando el Católico y el Ayuntamiento de Calatayud, a quienes hay que agradecer hayan aportado los fondos necesarios para la publicación de algo verdaderamente importante al tratarse de trabajo de investigación.

Nos dolemos y nos avergüenza como aragoneses que en ocasiones la falta de estudios publicados sobre nuestra tierra se deba a la inexistencia de quien pueda arbitrar los medios económicos para que estos trabajos vean la luz. Esperemos que algún día no muy lejano estos impedimentos desaparezcan y los investigadores puedan trabajar con la seguridad de que sus trabajos servirán para que Aragón pueda conocerlos y no para refugio de polillas en archivos universitarios o de otros centros de investigación.

«El Alto Aragón sufre de emigración galopante y de neocolonialismo económico»

salido de una zona subdesarrollada para beneficiar a una desarrollada en la que deberemos ejercer nuestra profesión. Ante esto, consideramos que no podemos, colaborar con una situación en la que, para defender unos intereses privados y foráneos, se nos intenta alejar de nuestra tierra, se obliga a emigrar a nuestras gentes y se desertiza al Pirineo. Entonces, creemos nuestro deber informar en nuestros pueblos de esta situación, hacer ver los recursos existentes y el uso que de ellos se hacen, tratar de arraigar a la gente en su tierra, defender la cultura y la lengua, investigar sobre todo aquello que dado a conocer puede ayudar a nuestros paisanos a centrarse más sobre nuestra realidad y tratar de superarla.

—¿Qué posibilidades de solución veis a la realidad actual del Sobrarbe teniendo en cuenta los extremos a los que ha llegado

sobre todo el descenso demográfico?

—Nosotros no somos optimistas y vemos que la salida es difícil, pues sólo en el marco de un sistema en el cual los recursos financieros y naturales estuviesen controlados por la mayoría y por tanto se invirtiesen y distribuyesen en beneficio de esta mayoría se podrían solucionar los desequilibrios regionales del que Sobrarbe es un caso muy claro. Vemos que el provenir del Alto-Aragón va ligado al de otras muchas zonas subdesarrolladas del país. En la medida en que estas zonas deprimidas tengan posibilidades de defender eficazmente sus intereses, que será también en la medida en que haya una mayor democracia y libertad, se habrán conseguido las condiciones para salir de nuestro subdesarrollo.

J. CORTES

INFORME

LOS 400 DIAS DE DURRUTI DE ARAGON

EL 5 de diciembre de 1883 el ministro de la Gobernación Segismundo Moret, proponía al rey la creación de una Comisión nacional que abordase exhaustivamente las "cuestiones que afectasen a la mejora y bienestar de las clases obreras, agrícolas e industriales". En el curso de la encuesta que se llevó a cabo, una voz —la de Victoriano Doctor—, pronunciaba palabras tan elocuentes y significativas como éstas: "Las clases agrícolas en algunas regiones saben ya que de nada serviría que, pretendiendo salvar su situación y curar sus males el Estado les cediera los terrenos baldíos para distribuir a cada trabajador un pedazo de tierra, a fin de que por sí la cultivase. No: es necesario que cuando el Estado, las corporaciones populares o las individualidades quieran ceder terrenos para que se emancipen los obreros agrícolas, lo hagan de tal manera que no vayan a poder de los individuos sino de las colectividades. Es decir de todos los trabajadores de una población o localidad que estén asociados... Si estas asociaciones iban absorbiendo poco a poco los capitales individuales mejor que mejor: esa es la ley del progreso, esa es la ley natural".

Eran los umbrales del proletariado, de la clase obrera. De ahí a 1936, la trayectoria puede representarse en una gráfica que refleje un cúmulo de tensiones, de escrúpulos, de reivindicaciones y de descontento. La tierra era punto capital en cualquier declaración programática de los gobiernos o las facciones políticas. Y si en 1931, de la mano de Jiménez Asúa el Gobierno



Joaquín Ascaso, presidente del Consejo de Aragón

partida. El malestar del campesinado español preludiaba nuevos estallidos.

EL FRACASO SINDICALISTA EN ARAGON

Diecinueve de julio del treinta y seis: el general Cabanellas (el único divisionario que se sumó al alzamiento) declara el estado de guerra. La Confederación, desarmada, naufraga de mil dudas y vencida, declara la guerra general, ahogada setenta y dos horas más tarde. En Huesca y en Teruel ocurría lo propio. Treinta y cinco mil doscientos sesenta y tres afiliados confederados, según el censo del Congreso de mayo, anterior, quedaban atrapados en el perímetro rebelde aragonés. Hasta ahí los datos, fríos, escuetos y sobre todo contradictorios. Las razones del fracaso anarco-sindicalista en Aragón son todavía hoy tema inexpugnable para muchos teóricos del anarquismo. Miguel Chueca, líder aragonés, correligionario en la federación regional aragonesa de Cipriano Mera e Isaac Puente, ilustra a este respecto reveladoramente: "Cuando los trabajadores, obedeciendo a una indicación de nuestros Comités nos retiramos a las barriadas obreras, ningún militar había hecho todavía irrupción en las calles. Se sabía únicamente que las armas que el Gobernador (Vera Coronel) no quiso entregar a los obreros, habían caído en poder del fascio. Hemos de reconocer que nosotros fuimos muy ingenuos. Perdimos demasiado tiempo celebrando entrevistas con el Gobernador, llegamos incluso a fiar en sus promesas... sufrimos el craso error de no tomar nunca en serio al fascismo ni a la vieja España. Y cuando la triste y vergonzosa realidad nos mostró sus desnudeces, comprobamos con dolor que nuestras fuerzas eran insuficientes para atajar el peligro que teníamos enfrente, victorioso, retador..."

Diversos historiadores han pretendido esbozar el panorama socio-político de Aragón en el año treinta y seis. De Gaule nomina a Zaragoza, Jaca y las comarcas mineras de Utrillas y Libros como feudos eminentemente revolucionarios, abundando en la solera societaria que existía en la mayor parte de las localidades aragonesas. En el extremo opuesto constata el mismo autor la tradición conservadora o funcional de capitales como Teruel y de amplias zonas rurales. Martínez Bande y Manuel Aznar aluden a la "existencia de borrosos pero consistentes islotes extendidos un poco por toda la geografía aragonesa que se adhirieron espontáneamente al alzamiento: Huesca, Sietamo, Teruel, Codo, Belchite..."

DURRUTI: UN FENOMENO POLITICO REVOLUCIONARIO

Apenas rendido Goded, cuando la euforia libertaria desbordaba la ciudad condal, Zaragoza se impuso como objetivo primigenio del anarco-sindicalismo catalán. El Comité Central de Milicias —superadas las diferencias políticas internas con Companys, presidente de la Generalitat— organizó apresuradamente las columnas que partirían hacia el frente aragonés. La primera, mandada por Durruti, enfilaría directamente hacia Zaragoza, en una progresión frontal. En otras direcciones, desplegadas en abanico, Ascaso —aragonés como su hermano—, García Oliver, Bujanda, Ortíz, Mena...

Comprender a Durruti, equivale a comprender el anarquismo y, por ende, sus consecuencias en Aragón. Eduardo Comín Colomer recoge unas declaraciones del caudillo anarquista en Madrid, que expresan con holgura el pensamiento de este hombre —enemigo acérrimo de la disciplina castrense— que conjugó sus ansias sociales con el fragor de la guerra: "Nosotros hacemos la guerra y la revolución al mismo tiempo. Una derrota de mi columna sería algo espantoso, porque nuestra retirada no se parecería a la de ningún ejército. Tendríamos que llevarnos con nosotros a todos los habitantes de los pueblos donde hemos pasado".

EL CONSEJO DE ARAGON UNA GESTACION DIFICIL

Verano del 36. El sol cae tórridamente sobre el frente, ya prácticamente estabilizado, de Aragón. La columna Durruti ha llegado a sesenta kilómetros de Zaragoza, a Bujaraloz. Atrás queda la masacre de Caspe, los contragolpes de Tardienta, la fácil ocupación de Barbastro, la heroica resistencia de Sietamo, el sitio de Huesca... Por delante, Zaragoza, siempre Zaragoza. Pero las milicias adolecen de armamento. Durruti es una voz que clama en el desierto de Barcelona.

Precisamente en la capital catalana están sucediéndose vertiginosamente los avatares políticos. Finalizaba septiembre y el Comité Central de Milicias se disolvía, pasando sus funciones a la Consejería de Defensa de la reivindicada Generalitat. Era, sin duda, el primer golpe mortal que se asestaba a las milicias populares. Paradójicamente, en esos mismos días, tomaba cuerpo la idea de reconocimiento y creación oficial de un Consejo Regional de Defensa de Aragón, que refrendase oficialmente lo que las columnas anarquistas de Durruti habían implantado ya de facto. A saber, pura y simplemente, la revolución económica colectivista con implicaciones políticas y militares autonomistas. ¿Cómo explicar ese languidecimiento forzoso de los confederales coincidente con la consecución de lo que por entonces constituía el sueño de los anarquistas de Aragón? Dejemos la incógnita abierta y adentrémonos en los vericuetos de los primeros pasos del Consejo.

Un confederal M. Prieto, citado por De Gaule, centra la situación de Aragón en las fechas inmediatamente anteriores a la fundación del Consejo, en tres fuerzas confluyentes e irreconciliables: los campesinos que querían edificar un Aragón mejor, las milicias que se conducían como en país conquistado y la política colonialista de la Generalitat catalana respecto al territorio aragonés. A ello quiso dar solución y remedio el

Consejo que celebró su sesión fundacional en Bujaraloz el día 16 de septiembre. De hecho, el clamor popular miliciano se había impuesto a las trabas oficiales. No estaba todo consumado. El Consejo, en puridad, era una organización clandestina, solamente respaldada por representantes de las colectividades de primeros días de avance, el Consejo regional de la CNT y los delegados de columnas que intervenían en la ofensiva. Según escribe A. Paz, "debía durar hasta diciembre como organismo clandestino fuertemente criticado por el Consejo Nacional de la CNT, combatido por el gobierno catalán, atacado por el Gobierno de Largo Caballero, calumniado por el Partido Comunista, pero admirado y apoyado por la clase obrera española".

TEXTOS PARA LA HISTORIA DE ARAGON

Un aragonés, Joaquín Ascaso Bujaraloz, presidía el Consejo, la delegación de Justicia Orden Público se encomendaba a Adolfo Ballano Bueno, la de Agricultura a José Maravilla Villa, la de Información Propaganda a Miguel Giménez Herrero, Transportes y Comercio a Francisco Ponzan Vidal, Instrucción Pública a J. Alberola, Economía y Abastos a Adolfo Aznar y Trabajo a Miguel Chueca Cuartero. Los valedores del recién creado Consejo, lo motivaron así: defender



García Oliver, ante el micrófono

provisional de la recién implantada República proclamaba su respeto a la propiedad privada (aún preveyendo el camino de la socialización), en 1932, pese a la obstaculización de las derechas, se aprobaba la Ley de Bases de la Reforma agraria. Un año después, en 1933, estaba la revolución en forma de comunismo libertario en Aragón, y casi simultáneamente los socialistas de Largo Caballero se pronunciaban enfáticamente en Torrelodones por "unas tierras de España propiedad del Estado". En ese reflujo agrario, donde cada grupúsculo buscaba su proselitismo electoral, la CNT, (Confederación Nacional del Trabajo) surgía paralelamente a la UGT, y se irrogaba la trayectoria de un anarco-sindicalismo que chocaba en su ideología con el "ancien" anarquismo idealista. El Congreso de 1922 en Zaragoza, enclave sindicalista fuerte —quizá el segundo después de Cataluña— ya mostró en su transcurso las sensibles diferencias conceptuales entre ambas modalidades anarquistas: más pragmática, moderada y realista la "cenetista". Quizá de esa insatisfacción, en un esfuerzo por apartarse de la línea revisionista e incluso "reformista" de la CNT, conoció la FAI (Federación Anarquista Ibérica) momentos de un desarrollo e influencia inusitados. Pero sería en noviembre del treinta y tres cuando los confederales, alejados por igual de comunistas y socialistas, paradójicamente hundirían a las izquierdas a través del principio abstencionista llevado a sus últimos extremos (en Zaragoza llegó a casi el cuarenta y cinco por ciento). Y, consecuentemente, a un desperezamiento de las derechas que, a la larga, de la mano de la CEDA de Gil Robles, anularía prácticamente los avances reformistas precedentes. Como señala Jacques de Gaule, en 1935, el panorama agrario español había vuelto a sus puntos de

ESCRIBE:
Ramiro MORANCA



EL largo e ininterrumpido proceso de "oficialización" de las actividades regionales de índole cultural en el marco actual ordenamiento jurídico de nuestro Estado, han hecho imposible en Aragón la creación desde la base de una auténtica cultura propia y popular, verdaderamente autóctona. Un idioma oficial, el castellano, nos privó de nuestro idioma, vehículo de comunicación colectiva de un pueblo: nuestro. Aragón es (como decía, dije y diré, y se enésimo, como diría Gerardo Diego), resultado de una larga serie de castraciones



Enrique Lister, en sus primeros días en la Sierra

DE CONSEJO

economía amenazada por la guerra y trazar planes regionales de desarrollo para ofrecer a los habitantes condiciones de vida más estables. Se trataba, en verdad, de aglutinar lo que los treinta mil milicianos del frente de Aragón, habían ido esbozando en cada localidad que se tomaba. Los primeros obstáculos, surgieron, obviamente, por parte de las fuerzas operativas en el territorio desafiadas a la línea anarco-sindicalista. El primer manifiesto del Consejo, en octubre, venía ya a denunciar tales anomalías con palabras tan rezumantes de claridad y severidad como

de la Generalitat y en el de Madrid. Gracias a ello, el día 17, llega al fin el reconocimiento oficial del Consejo, y al mismo tiempo, su primera poda. En efecto, Izquierda Republicana, UGT, y los partidos Comunistas y Sindicalista entran a integrar el Consejo. Y ya entonces el propio Consejo admite "que ha nacido para llenar vacíos de poder y en absoluta identificación con el gobierno de la República, dispuesto a hacer cumplir todas las disposiciones que de éste emanen". Desde el 29 de octubre, las Milicias, como tales, habían dado paso a un

Zaragoza: el inexplicable fracaso anarquista. — Durruti, la guerra y la revolución. — Un aragonés, Ascaso, primer presidente. — La colectivización, ¿impuesta o espontánea?

estas: "De manera alocada, sin control de ninguna clase, se llevan a cabo requisas de viveres, ganados y objetos de toda clase que, al realizarse de manera tan absurda traerán consigo la ruina total". En el mismo edicto, el Consejo condenaba la violencia ejercida por ciertos núcleos militares sobre las colectividades y las exacciones ilegales que abrumaban al campesinado. Estamos en diciembre. La CNT ha compensado su pérdida de autarquía mediante su participación en el Gobierno

ejército. "militarizado". El proceso de desintegración había iniciado su singlatura que culminaría en marzo de 1937.

LA COLECTIVIZACION: ¿ESPONTANEA O IMPUESTA?

Antes de que finara el año, según cifras de José Peirats, había en Aragón cuatrocientas cincuenta colectividades rurales que englobaban más de cuatrocientos treinta y tres mil

campesinos. La elocuencia y magnitud de las cifras, incitan antes que nada a examinar hasta qué punto el proceso colectivizador fue fruto de la espontaneidad de los aragoneses o bien de la coactividad de las tropas anarquistas. No es fácil pronunciarse sobre tal cuestión. Mientras unas tesis avalan que la colectivización fue en general voluntaria e incruenta, con respecto incluso de algunos pequeños propietarios disidentes, otras postulan no ya una cierta intimidación, sino una imposición mediante la fuerza bruta. Franz Borkenau, un austriaco desengañado del comunismo al que sirvió lealmente, poco sospechoso de falta de objetivismo, refiere datos concretos con tintes escalofriantes.

FRAGA.— "La taberna del pueblo está llena de aldeanos... Son en su mayoría anarquistas. Haciendo el significativo gesto de cruzar su garganta con los dedos, un hombre nos dice que han ejecutado en el pueblo treinta y ocho fascistas. Es evidente que lo han disfrutado enormemente. No han matado ni mujeres ni niños isólo al sacerdote, sus adherentes más activos, el abogado y su hijo, el juez y cierto número de campesinos ricos!". "No fueron los pobladores quienes organizaron la ejecución, sino la columna de Durruti... Era evidente que en este pueblo la revolución agraria no llegaba como resultado de la apasionada lucha de los campesinos, sino como consecuencia casi automática de las ejecuciones".

SARIÑENA.— "Ha habido en Sariñena como en todas partes varias ejecuciones. Entre el total de doce víctimas se encontraba el notario... Ahora los documentos están siendo quemados en una inmensa hoguera en el centro de la plaza de manera que no quede evidencia escrita alguna de los viejos derechos de propiedad".

PINA.— "Tuvieron que abandonar la aldea de Pina (se refiere a la columna Durruti) a causa únicamente de la resistencia silenciosa de los aldeanos, la cual fueron incapaces de vencer. Parece que habían sido tan despiadados, tanto en las expropiaciones a favor de la milicia como en sus ejecuciones de reales y pretendidos fascistas que estuvieron a punto de provocar una rebelión en el pueblo. No por eso cesaron las ejecuciones".

Otro testimonio, este ya más sospechoso, nos lo ofrece Mijail Koltsov, corresponsal del Pravda en España.

TARDIENTA.— "En el figón del pueblo comienza la reunión general de campesinos. Es la segunda pues ayer se celebró otra sobre el mismo problema. Unos anarquistas reunieron a los



campesinos y declararon que Tardienta se transformaba en comuna... Por la mañana han surgido discusiones y quejas... Con órdenes y amenazas se han creado varias colectividades de este tipo". Trueba explica... que nadie puede imponer su voluntad a los campesinos aragoneses... Propone: como ahora es difícil llegar a un acuerdo quienes deseen continuar trabajando individualmente que lo hagan. En cambio los que deseen formar una colectividad que vengan aquí mañana...". (Trueba era miembro del PSUC comunista).

BUJARALAZ.— Viste mono azul (Durruti)... se impone a los que le rodean, pero hay en sus ojos algo excesivamente emocional, casi femenino...—La población está obligada a ayudarnos, al que no nos ayude lo barreremos de la faz de la tierra. ¡Barreremos a todos cuantos obstaculizan el camino de la libertad. Ayer disolví el Consejo Municipal de Bujaraloz. De todos modos esto huele a dictadura, he dicho... Al margen de opiniones aisladas, cabría concluir eclécticamente admitiendo que al campesinado aragonés pobre de solemnidad, no le fue costoso echarse en brazos de la colectivización. No puede decirse lo mismo respecto de los pequeños propietarios muchos de los cuales se vieron obligados a entrar en granjas colectivas, en tanto que a aquéllos que se les toleró la no integración, encontraron un cúmulo de inconvenientes en su desenvolvimiento.

ARAGON: cultura... o subcultura



cientas, que sería muy largo enumerar. Y que, por otra parte, todos conocemos

En lo cultural, hay una manifiesta dualidad: la cultura castellana, y la aragonesa. Naturalmente, y por imperativos políticos, doctrinales, de difusión, etc. etc. la cultura castellana es socio-lingüísticamente muy superior a la aragonesa. Nuestro hablar, vehículo colectivo de comunicación social, tras de una larga moribundia está entrando en fase de agonía. Pocos años quedan para que desaparezca totalmente, a no ser que urgentemente se ponga remedio. Pero el remedio no puede ser —como algunos están haciendo ya—, peor que la enfermedad. No se puede hacer de una cultura patrimonio colectivo de unos pocos, cual patriarcas lingüísticos. Tampoco hay que mitificarlo. Ahora bien, ello no quiere decir que nosotros no aspiremos a conservar, como algo nuestro, que nos pertenece, el viejo idioma aragonés.

Lo verdaderamente triste es que no existe una auténtica conciencia regional de la existencia de este grave problema. Efectivamente, y a pesar de que uno de nuestros autores pide lo contrario en el título de uno de sus libros, estamos dejando morir la voz de nuestro pueblo. Está agonizando, en medio de la indiferencia general. Dos entidades culturales, por ahora las únicas, están intentando hacer lo máximo posible —que es muy poco— por la conservación de nuestro legado cultural. Son la Asociación Regional "Lengua Aragonesa"

y el "Instituto de Estudio, Difusión y Conservación del Aragonés". En el futuro debieran crearse muchas más, para, con el sólo hecho de su presencia impulsar a nuestro pueblo a trabajar por este tan noble fin.

Como ya sabrán muchos de los lectores que tienen la amabilidad de aguantarme, sostuve una interesante polémica en las páginas regionales de un diario nacional acerca del idioma aragonés. Esto sucedió a mediados de 1975. Un profesor de la Universidad de Zaragoza sostenía un tesis totalmente opuesta a la que mantengo y mantendré. Para él no había una lengua autónoma, con unas características peculiares definidas, sino unas hablas dialectales distintas entre sí, sin semejanzas ni conexión alguna. Posteriormente el periodista autor de la entrevista reconoció



estar de acuerdo conmigo en lo fundamental. Pero, también insistió en que, a su juicio, se está haciendo un mito de este problema tan transcendental para nuestra cruda realidad regional. En efecto, no se puede pretender que todo Aragón vuelva a hablar en aragonés; es muy hermoso, pero irrealizable. Tampoco podemos pedir que se lleve a la escuela, de no ser con el consentimiento de los padres. Es decir que se llevase a la escuela si los padres estuviesen de acuerdo. Lógicamente esto sólo sucedería en algunos lugares, pocos por desgracia. Pero, lo que no podemos hacer es "imponer" nuestra habla a aquellas personas a quienes, por una larga serie de circunstancias, no les interesa aprenderla, ni que sus hijos la aprendan. Tampoco podemos obligar a que los maestros (algunos maestros) enseñen aragonés, si ellos no lo saben, o no son naturales de esta región, y consiguientemente no les interesa para nada. Ni podemos pedir que lo aprendan, cuando no hay un auténtico cuerpo, —no personas individuales— especializado de filólogos, profesores, investigadores, que puedan enseñarlo con un mínima de seriedad... Y tampoco se puede hacer de su enseñanza una actividad obligatoria, sino meramente optativa, tanto por parte del maestro como del alumno, representado por sus padres a la hora de la elección. En todo caso, su cultivo (pues de "cultivo" habla la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa) debería hacerse como actividad complementaria, encuadrada en las que se hacen los sábados. Indudablemente se

tropezaría con una larga serie de dificultades que, poco a poco, y contando con la buena voluntad de todos se irían superando.

El Instituto de Estudios Oscenses, la Institución "Fernando el Católico", el Instituto de Estudios Turoleses, poco han hecho por el aragonés, tal vez por caer en el vicio contrario al de la mitificación: el menosprecio. En lo mismo ha caído nuestra "pseudoburguesía" regional, totalmente desconocedora del problema.

La revista "Argensola", órgano del desaparecido (?) Instituto de Estudios Oscenses, a juzgar por los hechos, debiera seguir prestando su colaboración incondicional en esta difícil labor de conservación de algo que está ya bastante perdido, por desgracia. El Centro de Estudios Aragoneses que se está creando en Torreciudad debiera dar cabida a la parte filológica y lingüística de nuestra región. Una entidad cultural, la Asociación de Amigos del Serrablo, está intentando crear una Institución de Estudios Serrabaleses. En ese instituto tal vez se integre como uno de sus departamentos de estudio, difusión e investigación la Asociación Regional "Lengua Aragonesa".

En fin, es necesario aprovechar cualquier oportunidad, al objeto de seguir trabajando con tesón, ánimo y constancia, por la lengua autóctona de Aragón. Hay que hacer realidades; solamente así podremos llegar a hacer, todos juntos, y cada uno a su manera, un Aragón mejor, que hay que levantar.

Ramiro GRAU MORANHC

LOS LIBROS
Y
LOS DIAS



Por
RAMON
SENDER

Un libro 'infausto' de Tomás Mann

CERVANTES dice que el entendimiento suele mejorar con los años. A juzgar por la última novela de Tomas Mann, «El Cisne Negro», esa ley no es general, ya que el escritor alemán, en las proximidades de los ochenta, ha escrito la peor de sus obras.

«El Cisne Negro» —título que recuerda el sentido decorativo de los poetas modernistas de principios de siglo— es una novela torpe, triste, sin gracia dramática ni humorística. Una obra fallida. Sería mejor que el autor de «La Montaña Mágica» no la hubiera escrito.

Es doloroso tener que escribir estas opiniones sobre un autor a quien hemos leído otras veces con entusiasmo y cuyos laureles todavía verdes parece que deberían inmunizarle contra las crudezas de la crítica. Pero adversa o no, la verdad es la verdad.

Tomás Mann ha dado con frecuencia a lo largo de su vida la impresión de que subordina las necesidades de confesión y de confianza a preocupaciones retóricas, cultistas y de prestigio. La elección de temas y mitos y la preocupación formal en el estilo dominan en su obra y le dan el tono que corresponde en las letras a lo que en la pintura se llama «decorativo». ¿Es eso un vicio? ¿Ese vicio es la afectación? El alemán, aunque tenga ante la cultura una actitud rígida y engolada, no se puede decir que sea afectado, porque lo que en otros es afectación en los alemanes es naturaleza.

El alemán no tiene el amor de la cultura ni el culto de la cultura, sino la superstición de la cultura. En esa actitud hay un peligro. La superstición no supone la comprensión ni la identificación, y las reacciones ocasionales del supersticioso contra el objeto de su superstición pueden ser heréticas y blasfemas.

En otros países donde existe el respeto natural por la cultura —Francia por ejemplo— las excepciones, cuando las hay, suelen ser sólo de indiferencia y de atonía. Si en la historia de la civilización es mejor la blasfemia que la indiferencia, es un problema a resolver.

En su última novela Mann cae en todas las debilidades de un joven inexperto y, además, en la pedantería del falso trascendentalismo. Y también en un simbolismo fácil de dudoso buen



gusto. La protagonista es una mujer, que representa Europa. Europa ya madura entrando en la menopausia se enamora de un joven americano. Todos los lugares comunes sobre Europa y América son acumulados en esas dos personas que viven más como objetos alegóricos que como seres naturales y que hablan de un modo falso, redicho y casi siempre incapaz de suscitar emoción.

Ella es alemana. El, como hemos dicho, yanqui. A falta de emoción, Tomas Mann nos da cuidadosamente dosificados todos sus conocimientos médicos y clínicos sobre la menopausia, la neurosis, el cáncer y la ginecología. El resultado es lamentable y, como suele suceder, los críticos lo aprovechan para atacar al viejo escritor en todos los niveles y planos. La sorpresa de Mann debe ser mayor viendo que su intención adulatoria para los Estados Unidos da un resultado tan triste.

En todos los autores alemanes de importancia, con excepción de Goethe, se ve una curiosa falta de armonía interior. No concuerda su vida emocional con la vida mental y la moral. Esa falta de armonía suele llevarlos hacia soluciones sistematizadas como si tuvieran miedo

a que en la dulce libertad la inarmonía fuera más peligrosa e hiciera mayores estragos. Se podría decir de los alemanes que la pasión del sistema les impide tener una filosofía. Lo mismo que la pasión de la agresión y la conquista les ha impedido a lo largo de la historia tener un imperio, ese imperio que han tenido los españoles, los ingleses y los franceses.

Pero a pesar de todo, los alemanes tienen cierta filosofía, como tienen música. En las artes literarias de imaginación libre son menos afortunados. Tal vez una de las razones es que no saben discernir entre el dogma y la noción, entre la superstición y la convicción. Les falta esa flexibilidad y esa dulzura de temperamento —esa falta de rigidez— sin las cuales es muy difícil tratar de crear una realidad imaginaria y de hacerla asimilable para los lectores. ¿Se ha pensado alguna vez en la milagrosa falta de rigidez de los grandes autores como Cervantes, Rabelais, Shakespeare, Tolstói?

Entre los vicios «nacionales» de Tomas Mann está, como es natural, el de un mal entendido patriotismo. Lo mismo en su obra anterior «Doctor Fausto» que en la presente la preocupa-

ción del prestigio nacional, personal, profesional debilita en su conjunto el libro. Los alemanes temen a la crítica. Francia coparticipa de la victoria está invadiendo el mundo con libros «antifranceses». Bernanos escribió poco antes de morir contra el «envilecimiento» de su patria. Mauriac dice cosas parecidas. Los norteamericanos vencedores cultivan amorosamente en sus novelas el lado sombrío y desfavorable de América. En cambio, el escritor alemán se niega a hacer luz sobre las miserias de Alemania. Esto que parece un rasgo de firmeza es un síntoma terrible de desconfianza y debilidad.

La superstición alemana de la cultura, tan presente en «El Cisne Negro», produce en los héroes de esta novela, no un estado de claridad mental, sino una especie de embriaguez alimentada por los sofismas. La buena burguesía alemana ha sido siempre así. Ultimamente los escritores prefieren inclinarse hacia la demonología medieval renegando de la razón del mundo clásico y del Renacimiento. A falta de otra solución en el «Doctor Faustus», lo mismo que en «El Cisne Negro», busca Tomas Mann la solución poética, pero no llega tampoco a cristalizar, y el lector tiene esa sensación de malestar que acompaña al esfuerzo baldío.

Sin embargo, hay que recordar obras anteriores de Tomas Mann y mantener el respeto. A los setenta y ocho años todo el mundo tiene derecho a hacer alguna tontería, sobre todo cuando se ha escrito «La Montaña Mágica» y «La Muerte en Venecia». Si fuera más joven Mann, tendría una tentación de recordarle algunas cosas, aunque parezcan demasiado obvias.

Yo le diría que el misterio no está donde el autor de «Doctor Faustus» y «El Cisne Negro» parece buscarlo. Ni la sangre, ni las ruinas, ni el diablo, ni las valvas de nácar con mensajes cabalísticos tienen misterio alguno. Todo el misterio de la creación está entero en un niño recién nacido. Así lo veían los alemanes a quienes hemos amado: Goethe, Schiller, Heine.

El hombre no es la flor del mal, sino un animal que puede propiciar a voluntad el mal y el bien. Y la humanidad no es sólo un concepto. Así como un francés sabe que la cultura es él

mismo, y así sabe que el Imperio es su propia obra, así el alemán sabe que el negocio, el dinero, el medio burgués de la vida, de la cultura, cree que la cultura, el imperio, la humanidad, las ideologías, las teorías, las filosofías, las que sirven para la vida, para el combate, para el militar y para la política, son en realidad, en su esencia, una actitud que revela la capacidad del hombre para la acción. Pero que distingue entre civilización y cultura, y que sabe que un país puede no ser civilizado.

Tácito dice que las mujeres alemanas en el matrimonio no eligen a los hombres que luchan por la victoria y no el provecho son tan visibles al ojo que la idea de superación un prójimo para provocar guerra sin motivos tímidos.

Los genes de Tácito son los únicos que cuentan tiempo pasado por nosotros. La sangre que corre por los cañales de los blancos de la cultura y la nación por los círculos cócticos del árbol cenado en la historia de Tomás Mann como ciñencias de la vida. Lástima a medida que el tiempo nos más nuestros mismos no hay que decir que muchas páginas de «La Montaña Mágica» y «La Muerte en Venecia» no son más que reflejos de la cultura alemana. Y que en los últimos años de su vida, Tomas Mann va a ser el genuino que lo siempre es.

Por algún tiempo se acordó de Tomas Mann en la corte de simpatía de Moscú, cuando los rusos lo «honraron» con el premio Lenin para sus obras. Pero su pagandada fue alejando de él y declararon públicamente que no correspondía a sus ideas. Pero tampoco sé nunca cuáles ideas eran las que se le iban varan haciendo. Más bien su temperamento. El mismo temperamento que se ve en los libros de Tomas Mann, orientado hacia la cultura y el progreso de la cultura.

Afortunadamente, nada recordará a Tomas Mann por esos libros.

Ramon Sender

luso
an

mismo, y él sabe que el Imperio es su propia manera de llevar cuentas de su negocio, el medio, el burgués de Baviera cree que el imperio, la humanidad, las misteriosas y heroicas que hay que servir a la patria y heroicamente, militar y sangrientamente, una actitud parece revelar una habilidad natural para la acción. Pero hay que distinguir entre civilización y cultura. En un país culto, puede no ser utilizado.

Tácito dice que las mujeres alemanas en el matrimonio y no el matrimonio los hombres luchan por la victoria y no por el provecho. Son tan sensibles al honor que la fama de superhéroe de un príncipe vecino basta para provocar la guerra sin motivos ni estímulos.

Los germanos de Tácito eran los únicos que contaban el tiempo por las noches. La sangre roja con otros misteriosos los caballos blancos que y la adivinación por círculos concéntricos del árbol cercenado estaba en la mente de Tácito como circunstancias de un príncipe. Lástima. Si a medida que vejezamos somos más nosotros mismos, no hay duda que muchas de las páginas de la Montaña Mágica y de la Muerte en Venecia no son típicamente germánicas, sino reflejo germánico de la cultura occidental. Y que en los últimos años de su vida, Mann va siendo el genuino alemán que llevaba siempre.

Por algún tiempo se acusó a Mann de ir en la corriente de simpatía de Moscú. Los rusos lo llaman como banderín de conveniencia para sus propagandas. Finalmente se ha alejado de Moscú declarando explícitamente que no comparte sus ideas. Tampoco pensó nunca que sus ideas le llevarán a Moscú. Más bien era su temperamento. El mismo temperamento que se ve en sus dos libros, orientado hacia la nobleza, el prestigio de la nobleza.

Afortunadamente, nadie recordará a Mann por esos dos libros.



Por Gabriel G. Badell

Los apolíticos y las homilias

Es muy frecuente, en un sector de personas, hablar de apoliticidad. Hay individuos que, con un enorme desparpajo, el ideal en los ojos y el aire de santidad correspondiente, afirman que son apolíticos. Han oído, por ahí, que la política es siempre deshonesto y la abandonan, yo a lo mío a estudiar, a trabajar, a cumplir con el deber, para ser el día de mañana un hombre de provecho, etc. Estos energúmenos sociales pululan por el país y se desarrollan como los niscalos en el monte. Se consideran, a sí mismos, virtuosos ya que cumplen los mandamientos —por lo menos en su forma externa— y los preceptos rituales, anecdóticos, que, muchas veces, tienen más que ver con el folklore alienante que con la ortodoxia evangélica.

En relación al tema hay que hacer constar que el cronista se encontró, el otro día, con uno de estos ciudadanos apolíticos —un tal Rasputín— estudiante a notarias. Llevaba una gran insignia en el cuello, haciendo ostentación de la misma. Explicó que pertenecía a la Cofradía del Casto San Reprimido.

—¿Y en qué consisten los estatutos?

—Hay que diferenciar las obligaciones principales y las secundarias.

Debía estar haciendo proselitismo. ¿Por qué creía que yo era un posible adepto, un discípulo posible en la congregación de referencia? Me observaba con los ojos húmedos, impregnados por el fuego aniquilador de la carne (al menos con la imaginación), del pecado y la impureza.

—Vamos a empezar por las principales —insinué con la mayor simpatía para romper el hielo.

—Pues éstas se dividen en dos —explicó el estudiante para notario— a saber...

Dejó un intervalo de tiempo antes de continuar. Yo entonces comprendí de golpe, intuí, asimilé, en el tiempo de un relámpago. Rasputín me consideraba un lascivo dejado de la mano de Dios, un réprobo, frecuentador de las casas de placer y lector, infatigable, de revistas pornográficas.

—Se dividen en dos, a saber, insistí.

—Ser casto con la mirada y con el cuerpo, y apartarse de la mujer.

Me pareció oportuno hacer constar, anticipando, que en esas condiciones no contarán conmigo en un futuro —al menos próximo— en la cofradía del Casto San Reprimido.

—Ah bueno, dijo solamente Rasputín, y la mirada se le apagó de pronto.

Por mi parte había llegado el momento, también, de hacer preguntas. Rasputín debía imaginarme en una noche de bodas interminable cubierto —por ropa sólo— con el Decamerón de Boccaccio. Utilicé simplemente mi turno para preguntar:

—¿Y además de la finalidad castitante hay otra de tipo político en la cofradía?

—Ah, eso pues no.
—¿No interesa?
Me miró del mismo modo que an-

tes, con infinita lástima y una gran amargura, movió repetidas veces la cabeza con enorme conmiseración, partíamos, indudablemente, de distintos postulados.

—Lo importante —explicó de modo exhaustivo, categórico— es ganar el cielo.

—Ah, pues eso también.

Lo que significaba —se deducía— que sólo con la política (de por sí deshonesto en todos los planos) y sin guardar ni tomar en consideración los postulados pureza: (¡la mujer a la calle, la mujer es fuente de pecado!), se iba el hombre al infierno con toda seguridad.

LAS HOMILIAS

El caso de Rasputín no es tan anormal como el lector puede pensar. En muchos centros docentes han enseñado a los colegiales, a los jóvenes y a los adultos, que sus valores fundamentales —lo principal— residía en forjarles como futuros empresarios, el día de mañana— hombres de provecho, dentro de una organización de capital, de la que formaban parte los educadores, que en muchos de los casos, no eran laicos sino religiosos. El problema social era encubierto. Se le bailaba el agua al poder. Para ir al cielo había que tener dinero suficiente, a condición «sine qua non» de ser puro y casto y dejar a las mujeres en paz, con excepción de la propia o la legítima que —por regla general— se compraba, y que me perdonen los bienpensantes, con la que se conseguía una convivencia aceptable, no fundada en una relación de amor sino cuentacorrentista, con la etiqueta de dios en los abrigos de visón.

En estas circunstancias a los profesores clérigos y laicos no les cabe más que una doble alternativa: o unirse a Guerra Campos o dedicarse a pagar multas por homilias pronunciadas recurriendo —ya de modo anticipado— con el pliego correspondiente de descargo y la póliza de tres pesetas. El «slogam» en estas circunstancias no variaba mucho por parte del asiduo intransigente (queremos decir ferviente) feligrés:

—Yo he venido aquí a escuchar misa y no una disertación de carácter político-patriótico.

Lo que significa, si se hace uso de una interpretación clara, que el feligrés iba a que se le hablase del cielo y no de la tierra, de los peligros que acechaban por parte de la mujer joven, y de la castidad correspondiente. Cuando el tema surgía de una manera ortodoxa el bunkerista «a divinis» decía con la voz ronca por la emoción.

—¡Ah esto sí, otra cosica es!

Lo importante es lo de siempre, a lo que se está acostumbrado. Nada de apertura social proveniente de curas de pueblo, que uno se harta de todo, que el que la hace la paga y que ya se ha pasado la denuncia.

—¿Cómo se llama usted?
—Francisco.
—¿Es usted cura?

—Sí, señor.
—Se toma nota... más vale que no insista en sus apreciaciones políticas, usted a hablar de lo suyo, de la castidad y de la lujuria.

Para convertir al ciudadano medio en bienpensante, hombre de provecho respetuoso con la ley —como Rasputín— al que no interesa la política, pero que colabora en una conducta pública futbolera del Domingo, que está acostumbrado a asentir, que piensa que cualquier postura liberal es fruto del demonio, que ha sido transformado en consumista, acreedor de banco, feligrés neutro, vulgar, algo embrutecido por el trabajo y por la misma vida.

—¿Qué tal, Rasputín?

—Bien, yo a lo mío, a ganar la oposición para vivir luego como un cura.

—¿De los de antes o los de ahora?
—De los de siempre.

Eso es. Con la conciencia tranquila pasando por la vida sin intervenir, como está mandado, con la mirada limpia, alejado de homilias y de problemas sociales, pensando en ganar el cielo.

—Se te está poniendo el culo gordo, Rasputín.

—Eso es de estudiar, no hay otra explicación.

—¿Contento de vivir?
—Pues sí, bastante; ¿qué otra cosa se puede hacer?

—¿Y la cofradía?
—Bien.

—¿Entonces todo en regla?
—Sí.

—Adelante entonces, Rasputín, a ver si nos vemos en la próxima homilia del domingo.

»¿La pronuncia el Padre Francisco?

—Sí.
—Entonces no iré.
»Adiós, Rasputín.
—Adiós.

DESENLACE

En ese momento tuvo lugar el suceso inexplicable que no ofrecería crédito suficiente si el autor de esta crónica no hubiera sido testigo.

Una mujer rozó levemente a Rasputín que gritó horrorizado intentando salvaguardar su pureza corriendo ya en dirección a la calzada. El final fue vulgar, además de absurdo e inútil. Rasputín fue atropellado por un taxi en el que iba el Padre Pedro, deshacedor de holocaustos y conferenciante subversivo de homilias.

Recibió la absolución correspondiente, cuando él negaba. El Padre Pedro tuvo tiempo de quitarle la insignia de la cofradía que me entregó con respeto.

Unos minutos más tarde un grupo de ultraderecha utilizó su sangre para hacer una pintada en un muro. De modo paradójico Rasputín había intervenido en política al final. A pesar de ello en su cofradía se ha iniciado una novena para que sea librado —por esa misma razón— del purgatorio posible.

Ancho Aragón



A MI MANERA

CHORIZO, HUEVO, CAFÉ Y CHURRO

ESTA muy bien que vigilen la salud de todos los trabajadores por cuenta ajena, por la cuenta que a todos nos corre, a los que pagan por la cuenta de Pérdidas y Ganancias (o de Explotación que llaman otros), y a los que cobramos por la cuenta del autoservicio, que es la que viene a impedirnos el poder realizar nuestro servicio en auto.

Hace unos años, en Zaragoza, en el nuevo Centro de Seguridad e Higiene en el Trabajo, los de pueblo tuvimos la boquiabierto admiración de ver que nuestro cuerpo en camiseta de tirantes era mimado desde las orejas a los pies, pasando por el vampiresco dejar la sangre, el descansar determinada retención de líquido (más allá de un simple frasco), placa fotográfica de nuestra "caja de cambios" con su número incorporado a "lo fichaje policial" (pero con huesos). Todo ello con la variada sonrisa de las "ateeses" de turno. Fue una bonita experiencia, con dieta de viaje incluida, con la que se pudo dar una vuelta por el "Tubo" a la salida.

Sin embargo, este año nos han dejado con la camiseta que no nos llega al cuerpo. A los de mi pueblo, que somos los empadronados en Calatayud, no nos advirtieron que fuésemos con el casco puesto, o con el traje espacial, al recono-

elementos sanitarios no han llegado. Por lo visto la puntualidad no afecta a determinados médicos. Como de alguna forma hay que intentar integrarse en una democracia madura y pacífica, alguien propone marchar a almorzar. Los de la antigua ola (de frío) acostumbrados al acomplejado temor a los que se han mal-acostumbrado a jugar con los de cultura baja, deciden seguir con el frío. Quienes analizamos aquella humana espera en el frío, como una discriminación ilógica y un atentado a los derechos humanos y humanistas, decidimos enfrentarnos en una tasca con un huevo frito con chorizo (algunos antes de la cita llevábamos más de una hora de trabajo laboral en ayunas). Fabulosos (los huevos y los chorizos). Se fue el frío. Un día era un día. Café con leche y churros para terminar con el obligado ayuno. Aquello era otra cosa. Ya teníamos pies. Volvimos al Centro de Higiene. Espectáculo. Hombres dejando sus ropas, sus refajos, por los bancos del pasillo. Seguía haciendo frío. Entradas y salidas. También estaban citadas mujeres. Pinchazos y tente tieso. Dos ojos para toda la vida. Tensión no hay más que una. Estas son mis manos. A correr. El aparato de rayos estaba en un autobús (de los que sirve de propaganda a quien lo regala) en la calle Frías mañanas en Calatayud. Pasillo, largo jardín, acera y coche. ¿Esta es una forma humana de prevenir que nuestros cuerpos sufran un accidente? Esto es tratarlos como objetos. ¿De esta forma se nos integra en Europa? Así no nos integramos, los que



cimiento de nuestras palpitaciones (que aquella mañana no las reconocía ni nuestro padre), para evitar accidentes en el trabajo. El trabajo va a ser quitarnos el frío, paso o alelamiento que nos inyectaron.

Hablo de cuanto he vivido. Nadie me lo ha contado. Cita a las 9 y media de la mañana en el Centro de Higiene de Calatayud (una especie de sala de espera de estación de ferrocarril, de cuando los pollos debajo de los asientos, pero con más habitaciones). Calatayud a esa temprana hora y otras posteriores en enero es rosada, escarcha, hielo o niebla, y muchas veces todo a la vez (en esta ocasión había unas cuantas veces reunidas). La calefacción de leña (como somos de pueblo) justamente había puesto en temperatura ambiente a los radiadores, y conste que el ambiente era más que frío. Asociaciones debidamente organizadas alrededor de los radiadores. Frío. Uno, que dice, yo vine ayer y ni siquiera había calefacción. Los pies aumentando su frío por momentos. El veterano (del grupo) dice que no hacen análisis de orina. Un par de neófitos salen en busca del descanso, para evitar la retención del sobrante. Más frío. Más gente. Las diez de la mañana. Los de la bata blanca llegan. Frío. Taconeo para ver, o sentir, si los pies se entonan. Un albañil de 60 años se alegra de que los edificios nuevos de Calatayud no sean tan altos como en Madrid, pues su cabeza no podría con la altura. Los pies cada vez más fríos.

Son las 10 y media. Ha pasado una hora. Ha pasado largamente la espera de la cortesía. Los

aguantemos más que un trozo de hielo solitario en el Polo.

Pueden ustedes pasar, nos dice la enfermera. Nos hemos comido un huevo frito con chorizo ahora mismo. ¿por qué lo han hecho? Estábamos citados a las 9 y media, y a las 10 y media no había llegado nadie, y estábamos pasmados de frío. Les avisaremos otro día. Agur.

Cuando hace un par de años nos reconocieron con médicos y ambiente maravillosos, cobrando el trabajador de su empresa la media dieta y gastos de viaje, en el Centro de Seguridad e Higiene en el Trabajo de Zaragoza, nos sentimos orgullosos de participar del progreso del país y del trato recibido. Ahora no ha sido igual. Para colmo las dietas que se cobran son para el personal sanitario desplazado a cargo del presupuesto del Estado, al que contribuimos todos los españoles desde el I.R.T.P. (alias Utilidades) hasta las aportaciones superiores (únicas que se pueden eludir en Hacienda), y para colmo los interesados no cumplen su horario de trabajo. Lo de las dietas es un detalle anecdótico, lo importante para el trabajador es el respeto que merece.

Si el Gobierno parece que ha dicho que se congelen los sueldos, no nos confundamos intentando congelar a los trabajadores. Pero, esperen, cuando vuelvan a llamarse para pasar por la "Prevención sanitaria volante", les contaré la segunda parte, aunque esta vez supongo será sin chorizo, sin huevo, sin café y sin churros.

FOTO: Carlos MONCIN

TARAZONA Puesta en marcha de un importante polígono industrial

LA CAJA DE AHORROS DE ZARAGOZA, ARAGON Y RIOJA PRESTARÁ SU APOYO FINANCIERO

EN la última sesión plenaria celebrada por el ayuntamiento de Tarazona, se ha adoptado un importante acuerdo para la puesta en marcha de un Polígono Industrial que será ubicado en terrenos lindantes con la carretera de Zaragoza a Portugal por Zamora en la partida denominada Rueda-Irués.

Su extensión inicial es de 1.050.000 metros cuadrados susceptibles de ampliación. El INUR ha dado ya luz verde a este ambicioso Proyecto hace tiempo acariciado por Tarazona que vendrá a revitalizar toda la Comarca. La tradición industrial tarazonense se verá así acrecentada de forma importante con la instalación de nuevas instalaciones industriales mejorando notablemente la capacidad de toda la Comarca Moncaína tan necesitada en estos momentos.

Vencidas pues las dificultades que encierran esta clase de proyectos, no ha de faltar el apoyo de todas sus gentes a las que principalmente les afecta, pues la instalación de nuevas industrias en la Cabecera de Comarca Moncaína sólo, proporcionará un gran impulso y nuevos puestos de trabajo y en definitiva un mayor índice de bienestar social.

Para conseguir todo esto, el ayuntamiento cuenta ya con la colaboración ofrecida por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, que será la encargada de su financiación. Pronto se iniciará la adquisición de los terrenos que en

su día ya fueron ofrecidos al ayuntamiento mediante la firma por los propietarios del derecho de opción con el Municipio. Todo ello, y al margen de los necesarios trámites burocráticos, vendrá a confirmar las ilusionadas aspiraciones de los tarazonenses que verán pronto que el Polígono Industrial es ya una realidad viva.

La Caja de Ahorros de Zaragoza, cuyo gesto positivo hacia Tarazona tanto ha de beneficiar a todos, se ha hecho acreedora a la gratitud de los tarazonenses por esta colaboración que tanto beneficiará, no sólo a Tarazona y su Comarca, sino a toda la provincia. Estamos seguros de que sin esa ayuda, la instalación del Polígono Industrial de Tarazona se vería muy frenada, pues no hay que olvidar que se precisan grandes desembolsos económicos para estos Proyectos que generalmente escapan a las posibilidades financieras del Municipio. Es pues justo destacar aquí la colaboración de la Caja de Ahorros que viene a reafirmar una vez más la labor que presta en favor de la economía regional, labor de la que deben tomar buena nota otras Entidades y Corporaciones aragonesas, si es que de verdad queremos hacer una auténtica revitalización de la Región.

Con la colaboración de todos, Tarazona y su Comarca conseguirá más riqueza y en definitiva, mayor bienestar para todos. ¡Adelante!

S.M.

EJEA de los CABALLEROS Nuevo puente sobre el río Arba de Biel

Parece ser que el puente que iba a cruzar el río Arba de Biel en la prolongación de la Avda. Coscolluela, va a ser cambiado de emplazamiento, y, según todos los indicios, acercará el barrio al núcleo urbano central de Ejea por la prolongación de la Avda. de Fernando el Católico, con menos desnivel que el anterior teórico emplazamiento. Y a este respecto, el corresponsal se permite apuntar si no sería oportuno bautizar al gran puente que cruzará el río "Puente de las Cinco Villas"... Es una idea que apuntamos.

ASOCIACION DE VECINOS

En el barrio ejeano de La Llana, la Junta Gestora de la Asociación de Padres de Familia o Vecinos, está trabajando incesantemente para conseguir la autorización pertinente para su constitución, habiéndose asegurado que las gestiones van por muy buen camino. A ver si, una vez constituida dicha Asociación oficialmente, intensifica el protagonismo de sus vecinos en la vida de la Villa. Que estamos seguros será así.

III TROFEO NAVIDAD DE TENIS

Carlos Bardavío, ex-campeón de Aragón, se ha proclamado brillante ganador en el Trofeo de Tenis que, desde hace 3 años, por la Navidad, organiza la sección de Tenis de la Junta Local de

Deportes de Ejea de los Caballeros, y cuya planificación y desarrollo ha corrido a cargo de dos jóvenes entusiastas, Antonio Sahún y Vicente Pérez Betoré.

Participaron 64 jugadores en las categorías "abierto", "cadete", "femenino" y "veteranos" y después de jugarse más de 120 partidos, al final hubo las siguientes clasificaciones: Campeón absoluto, ganador del III Trofeo que había donado "Radio Zaragoza", Carlos Bardavío; sub-campeón: Angel Salvo. Semifinalistas, Fernando Visús y Antonio Sahún. Luego, en "dobles", campeones la pareja formada por los hermanos Jesús y Miguel Sánchez; sub-campeones, Juan Antonio Larraz y Vicente Pérez Betoré. Individuales femeninos: Campeona: Pilar Abadía. Sub-campeona: María del Carmen Zamborain. Semifinalistas: Raquel y Marisa Salafranca. Dobles femeninos: Pareja Campeona: Pilar Abadía-Carmen Zamborain; subcampeona: hermanas Salafranca. Cadetes masculinos: Campeón: Ricardo Lapuente. Sub-campeón: Javier Arcéz. Semifinalistas: Mariano Abadía y Eduardo Montaña. La categoría "veteranos" (en la que participa el cronista) aún no ha finalizado.

Y esta es, a grandes trazos, la noticia de un Trofeo de Tenis que va arraigando en Ejea con fuerza, impulsando poderosamente la práctica de este deporte.

Luciano VAREA

Con el cura hemos topado, señor alcalde

U E un alcalde lleve faldas, ya no supone novedad. Mujeres alcaldesas, ya hemos tenido. Alcaldesas que viene a ser el anti-piropo del hombre, invitándole a la mujer a seguir con sus labores.

Líos de faldas, ¿quién no ha tenido? ¿quién no los ha deseado y sigue siendo bueno, porque no ha podido dejar de serlo? Nos gusta alardear de llevar los pantalones, sin darnos cuenta de que nos dan órdenes subterráneas las faldas, y cuando ellas se las ponen (con plisados o sin plisados) nos meten en guerras y despotismos, como ocurrió con la magnate de la India limpiando Goa de portugueses, o con la judía (de Israel —no la pinta ni el boliche—) a la hora de querer acaparar toda la arena del desierto para ella, incluida la cicatriz de agua de un canal, que sigue sangrando coágulos de barcos discriminados. La mujer que hicieron alcalde (alcaldesa) de las rías del chacolí, salió con más pitos que palmas del ruedo del dedo electoral. Las mujeres son despotonas. Sobre todo cuando han conseguido lo que ambicionan. Esto les pierde. No saben integrarse en igualdad de condiciones. Tienen que destacar, sobresalir o distinguirse, siempre. Divina coquetería capaz de destrozar al mundo.

Uno recuerda la zarzuela en la que una hembra en jarras decía: "Si las mujeres mandasen..." Balsas de aceite puede que hubiese muchas, pero de aceite hirviendo, y cuando a muchos les hierve la sangre no puede existir calma, aunque el barco se esté hundiendo y tengamos tres salvavidas cada uno.

También es verdad de que con las faldas no puede uno atar cabos. Los escoceses llevan faldas y las mujeres pantalones. Ahora en Aísa el cura quiere ser alcalde, es alcaldable. Si la mujer es alcaldesa y el hombre es alcalde, ¿cómo llamaremos al mosen? Como la sotana es un sucedáneo de la falda a lo escocés, pero más larga y oscura, tenemos salvados con el cura de Aísa los fracasos mandatarios de las mujeres que en un día se empeñaron en dominar a demasiados hombres. Pantalones, lo que se dice pantalones (en el buen sentido), tampoco llevan los "mosenes", y sin faldas ni pantalones, en el sentido que todos entendemos por los pantalones y las faldas, nos encontramos con una novedad interesante: un "cler" y "man" dispuesto a ser alcalde.

La experiencia es original. Siempre tiene que existir un primer viaje a la luna o al fondo del mar. El mismo pluriempleo que un contratista, arquitecto, abogado, médico o confitero puede tener en una cabeza de municipio, le puede tocar a un cura, sobre todo ahora que con el Concordato en el aire, nadie sabe si le tocará vestir sotana o pantalones, letín o gallego.

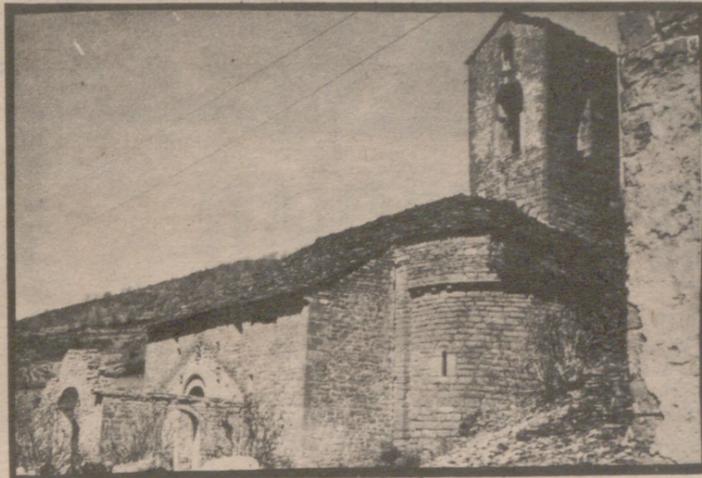
Con el cura-alcalde tendremos una nueva experiencia. Quien no haga caso al alcalde, se las va a entender en el confesionario con el cura, y quien no quiera ayudar al cura, ya veremos cómo le ruedan las solicitudes de concesiones para sus intereses particulares.

Todo me parece muy bien. El mosen de Aísa está dispuesto a ser el primero. Todos confían en él, pues en caso contrario no se presentaría al "concejo". Maravilla humana de quien puede dar confianza a la hora del espíritu y a la hora de los intereses y caciquerías. Dice la Biblia: de los pobres es el reino de los Cielos. Dice la vida: de los concejales es la consecución de sus intereses (electorales). ¿Qué pasará, mosen, cuando la misa de doce coincida con el Pleno Municipal? (esto lo apunto simbólicamente). Esperemos acontecimientos que prometen ser interesantes. ¡Ah!, y como primero, si en algo vale, cuente con mi apoyo. De los locos es el reino de las luces.

S. Z.

Nuestros pueblos

MUEREN



Vamos cara al progreso. Hay que eliminar todo lo inproductivo como esta Iglesia de Espierre.

D OS pueblos aragoneses van a engrosar esa larga lista de compras que el dinero catalán ha adquirido en nuestra región. Dos pueblos insignificantes, pequeños, perdidos entre las montañas del Pirineo oscense, abandonados en su casi totalidad pues sólo son cinco las personas que los habitan. Unos cuantos millones son el precio. El fin es la crianza de caballos, pero la experiencia parece hablar en favor de urbanizaciones turísticas.

Su nombre es desconocido para casi todos. Espierre y Barbenuta no son sino pequeños puntos en los mapas antiguos.

Ahora ya no son nada. Unas cuantas casas de piedra con tejados de pizarra, con arcos y balcones de madera, con piedras labradas, con iglesias mozárabe y románica, con bosques y pastos, con soledad y abandono, con...

Todo esto ha sido conseguido a base de una progresiva desprotección de los habitantes de estos lugares tan comunes en todo Aragón. Encaramados en lo alto de montañas agrestes no han podido ver de cerca y comprobar por sí mismos las posibilidades que la civilización moderna ha conseguido. En realidad no lo necesitaban, parece ser la conclusión de las mentes rectoras. Carretera no hacía falta ya que transportaban todo a base de mulos, se autoabastecían de los alimentos necesarios y si necesitaban otra cosa bajaban a Biescas que estaba a media hora. Se permitió la llegada de la electricidad, con eso tenían bastante. No necesitaban otra cosa.

Así comenzó la huida. Los más jóvenes fueron los primeros en abandonar. Antes ya lo habían hecho sus hermanos no primogénitos ya que sólo el mayor, según la antigua tradición, era el heredero. Se reunieron todos en las fábricas de Sabiñánigo, Monzón, Huesca o Zaragoza. Otros optaron por los pueblos de colonización. Algún imbécil se quedó y al final abandonó también. Ahora sólo son cinco.

Y fue entonces, precisamente entonces, cuando a alguien se le ocurrió proyectar y hacer una pista que permitiera la subida de automóviles sin que se destriparan a mitad de camino. Y subieron anticuarios que compraron por cuatro perras toda clase de cachibaches del tipo de los calderos de cobre, clavos, cerrajas, candiles, piedras y un sinfín de elementos que ya no servían para nada. Por fin

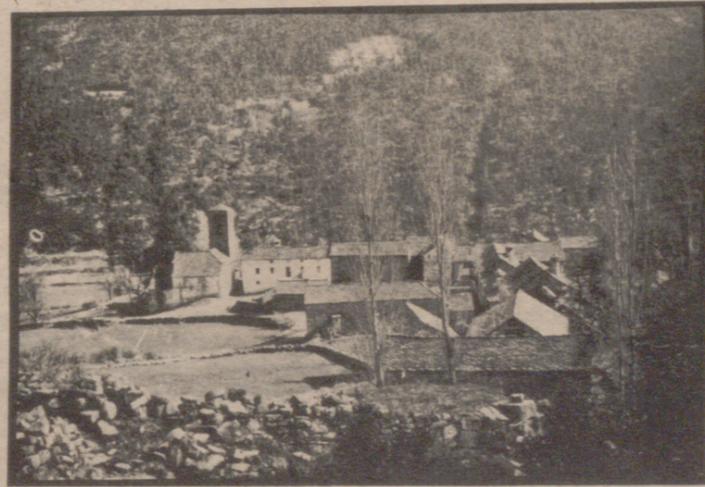
llegó el catalán y se enamoró del idílico paisaje todavía no contaminado. El negocio era redondo. Para cualquier montañés hablar de millones era hablar de cosas desconocidas. La razón, bien simple: ¿para qué iban a conservar la hacienda de sus padres si nunca iban a volver? Y el catalán compró y todavía hoy sigue comprando. Ya quedan pocos y todos acabarán vendiendo.

El señor comprador criará caballos que comerán hierba del Pirineo. A lo mejor se cansa y en vez de criar caballos cría hoteles y chalets ya que no hay dificultad para ello: hay terreno, agua, madera, electricidad y carretera semiconstruida. El clima es excelente y la ubicación de los pueblos es ideal para excursiones interesantes. El éxito está asegurado.

Y mañana será otro pueblo el que caiga y pasado, otro. Todo lo nuestro caerá poco a poco en manos del dinero inversionista de Cataluña, de Castilla o de cualquier otro sitio. Caerá el Ebro mientras Aragón cría cardos borriqueros porque no tiene agua. Caerán Añisclo y la Maladeta mientras necesitamos ambientes naturales para respirar. Caeremos todos en esa ruleta caprichosa del negocio frío y deshumanizado.

Hoy son dos rincones de Aragón que mueren lentamente. Hoy se cierran dos libros de cultura y de historia. De nada sirve que los danzantes de Yebra toquen el chiflo en televisión. Hoy Santa Orosia llora desde su despeñadero porque todo va cayendo poco a poco.

Texto y fotos: Javier PARDO BERDUN



Barbenuta sólo vale unos cuantos millones. La tierra de Aragón está en venta. ¿Quién quiere comprar una poca?

EXTRAORDINARIO EXITO de la CORAL BILBILITANA

H ACE muy pocos días tuvo lugar, oficialmente, la inauguración de las nuevas Oficinas y Salón de Actos de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Y si en Calatayud fue donde se instalaron las Oficinas de la primera sucursal de esta entidad, ahora, la Caja de Ahorros ha querido que la Coral Bilbilitana inaugurara el regio, suntuoso e incomparable Salón de Actos con el primer acto cultural. La coral Bilbilitana, a través de su presentador, don Pedro Montón Puerto, a la vez Cronista Oficial de la Ciudad, agradeció con palabras sencillas, pero elocuentes, porque en ellas iban encerrado su inquebrantable bilbilitanismo, la deferencia tenida con nuestra Entidad Musical habida cuenta de que entre sus componentes se encuentran representadas muchas clases sociales de la ciudad, lo que equivale a decir que esta inauguración no ha sido hecha por un conferenciante, o por un cantante, o por un grupo folklórico o por cualquiera otra clase de artista, sino que en la misma ha intervenido toda la población a través de los miembros que componen la Coral Bilbilitana.

A los innumerables triunfos obtenidos por la Coral Bilbilitana, bajo la dirección de su entusiasta y dinámico director don Eduardo García Guerrero, habrá que sumar el grandioso éxito obtenido en el Salón de Actos de la Caja de Ahorros y

Monte de Piedad, por su concierto ofrecido el pasado lunes día 19, a las ocho de la tarde. Y que conste que esto que decimos no es sólo afirmación personal nuestra, sino del selecto público que asistió al concierto. Al terminar el mismo tuvimos ocasión de conversar con algunos asistentes, conocedores de la materia, y todos coincidían en afirmar la extraordinaria puesta a punto de la Coral Bilbilitana, afirmaciones que las refrendan los calurosos aplausos que el público ofreció al término de cada una de las partituras interpretadas. Se me olvidaba decir que en honor a algunos jactaneros que se encontraban en el Salón, la Coral Bilbilitana interpretó magistralmente la jota titulada "Oroel".

Por nuestra parte sólo nos queda que felicitar a la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, por ese maravilloso edificio levantado en lo más céntrico de la población, por sus nuevas y amplias oficinas puestas al servicio de los bilbilitanos, y a la Coral Bilbilitana por sus progresos en el difícil arte musical y para que sigan por la línea de perfección trazada en bien de la comunidad bilbilitana.

José María JOVEN

La 'FABLA' y sus PROBLEMAS

VIAJAR a MADRID

La historia que vamos a contarles se inició hace algunos años cuando los remolacheros aragoneses, hartos de imitar al buen sañte de Campillo —aquel humilde artesano que además de coser gratis ponía el hilo— decidieron dedicar sus campos a cultivos más rentables.

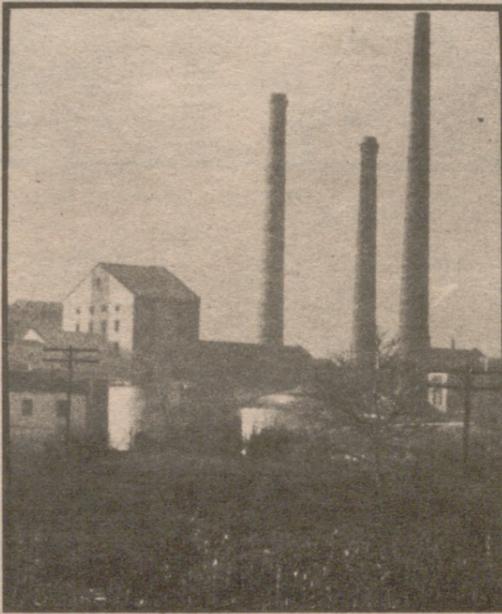
Las compañías azucareras, en uso de un perfecto derecho, desmontaron sus instalaciones y tras instalar la maquinaria en las nuevas factorías levantadas en otras latitudes, dinamitaron las viejas chimeneas curtidas por el recio viento moncaíno como diciendo: "¡Hasta nunca!".

Pero los tiempos cambian y ahora, al abrigo de ciertas ventajas concedidas por el Gobierno para fomentar el cultivo de la remolacha —ventajas que tendrán que ser incrementadas en el futuro— se han intensificado las plantaciones y los cultivadores piensan, muy cuerdate, que los sabrosos dividendos que proporciona la molienda podrán ser distribuidos entre ellos si construyeran una fábrica azucarera de carácter cooperativo.

Partiendo de esta idea —que tiene algún antecedente allá por los años sesenta— parece lógico que en primer lugar se buscasen los hombres idóneos para desarrollarla, se constituyese la correspondiente Cooperativa, se recabarán las necesarias adhesiones y, una vez cumplidos estos trámites preliminares, se estudiara el emplazamiento más adecuado, se encargara el proyecto, se pidieran ofertas a los fabricantes y se solicitaran los créditos precisos para financiar la empresa. Y a moler.

Por eso nos han sorprendido un poquito las declaraciones de un portavoz de los remolacheros —publicadas en un diario matutino local— en las que refiriéndose a este tema dice en frase cabalística: "Nosotros apoyaremos al que vaya a Madrid para pedir al Gobierno lo que el Gobierno espera". Pero, vamos a ver, vamos a ver... ¿por qué la primera decisión ha de ser esa de ir a Madrid? ¿Qué es lo que hay que pedir al Gobierno en un caso de éstos? Opinamos con todos los respetos para lo que los demás opinen, que en este caso concreto lo importante no es el Gobierno sino la voluntad cooperativista de los remolacheros.

Si se tratara de un hecho esporádico, la actitud que comentamos no tendría mayor importancia, pero como ya llueve sobre mojado



Unas factorías, como ésta de Epila que reproduce la foto, fueron cerradas para que el tiempo consumiera su obra destructora. Otras —Casetas, Gallur, Zaragoza— fueron arrasadas y dinamitadas sus arosas chimeneas. Con aquellas voladuras se cerró una época. Hoy, si cuajara un auténtico cooperativismo, podría iniciarse otra más afortunada para nuestros remolacheros.

—y muy mojado— da la impresión de que los aragoneses no sabemos caminar sin muletas centralistas y que el éxito de cualquier proyecto lo basamos fundamentalmente en las bendiciones o ayudas de Madrid. Y hemos de luchar contra esta teoría que, además de peligrosa por adormecer nuestra iniciativa es absolutamente falsa puesto que los aragoneses con nuestro propio y solo esfuerzo podemos sacar adelante los planes más ambiciosos.

Repetimos, como tantas veces, que es muchísimo más cómodo y no entraña riesgos inmediatos, el "no hacer nada" y dejarse remolcar tranquilamente por el B.O. del Estado, pero esto, amigos, nos llevará indefectiblemente al Aragón que quieren hacer en Madrid y no al que quisiéramos construir los propios aragoneses. ¡Aún podemos elegir!

De la "fabla", de la que debería ser "entrañable fabla", se preocupan muy pocos y su tesonera y casi heroica labor, pasa prácticamente desapercibida con escasísimo eco popular. El hombre de la calle ha oído, sí, que "algo se hace en la Universidad", pero no sabe qué; también tiene idea de que en alguna parte se imparten clases de lengua aragonesa, pero no sabe dónde y puestos a conceder, hasta es posible que los más interesados en el tema tengan conocimiento de que alguien estuvo o está redactando una gramática aunque, por supuesto, no sepa si se ha publicado, o no. Y así estamos.

Las causas de la desaparición de nuestra lengua vernácula barrida por el castellano, son complejas y difíciles de sintetizar en un comentario ligero como éste pretende ser. Del posterior desinterés que por ella sintieron y sentimos los aragoneses somos un poco responsables todos los nacidos en esta tierra con las naturales excepciones que, además de existir realmente y ser justa la cita, libran al que suscribe de réplicas y contraréplicas.

Se han hecho, qué duda cabe, magníficos estudios sobre el lenguaje aragonés, pero tan profundos y eruditos como plúmbeos y ferragosos, por lo que quedaron muy lejos del interés de las gentes. En otros casos, por el contrario, fue manipulado por desaprensivos o analfabetos que lo convirtieron en el "baturrismo", un híbrido aberrante hoy ya en retirada en nuestro ámbito, pero aún latente en ciertos ambientes y a determinados niveles en los que, por desgracia, todavía hacen gracia el "chuffa, chuffa" y el "rididés".

Ahora, por razones obvias, entendemos que es momento adecuado para revisar nuestra actitud para con la "fabla" y no menos oportuno sería para que entidades u organismos con capacidad garantizada, llevaran a cabo una campaña de divulgación en la que se presentaran los fundamentos elementales de la "fabla" de forma sencilla y envueltos en un lenguaje asequible y con la "garra" suficiente para, por lo menos, despertar en la mayoría de los aragoneses una simpática curiosidad. La empresa es difícil porque bien sabemos la enorme tenacidad que requiere el cumplimiento de esta misión, pero dicen que esa es, precisamente, una de las virtudes de nuestras gentes...

Aun cuando el lenguaje no sea la única expresión de la cultura de un pueblo es, evidentemente, uno de sus principales factores y su poderosa fuerza de cohesión contribuye de forma decisiva a perfilar y reforzar su personalidad que es —y a esto queríamos llegar— lo que actualmente nuestra región necesita.

En la tarea divulgadora de nuestra lengua, destaca en los últimos tiempos con un entusiasmo digno del mayor elogio, la "Asociación Juvenil de la Lengua Aragonesa", de Huesca. Sería estupendo que fuera la juventud la que a lo largo y ancho de nuestra geografía levantara la bandera de la "fabla" que, además de proporcionarnos esos beneficios materiales a los que nos referimos, depararía a los aragoneses de hoy la enorme satisfacción de "oir" el genuino lenguaje que utilizaban nuestros antepasados cuando en los maravillosos valles e impresionantes riscos pirenaicos, comenzaba a rezonar con fuerza el hermosísimo nombre de Aragón.

Caleidoscopio

"Aún cuando nuestra ciudad recibiría importantes beneficios con el trasvase de las aguas del Ebro a la cuenca del Pirineo Oriental, nos oponemos rotundamente al proyecto por perjudicar los intereses de la zona hermana del Bao Ebro".

Esta declaración no procede, como algunos maliciosos, podrían sospechar, de los Montes Universales, sino que nació en la mismísima plaza de Prim y en boca del alcalde de Reus. ¡También son ganicas de enredar!

BIMILENARIO

Estamos metidos de lleno en el bimilenario de CesarAugusta. Para perpetuar de alguna manera esta

efemérides evitando que todo quede en juegos florales, se han lanzado distintas iniciativas, en la prensa. Hay quien se ha referido a unos grupos de viviendas de tipo social, otros han abogado por una revisión urbanística de los barrios, quién más allá ha sugerido la conveniencia de levantar algún monumento....

Nosotros proponemos que se conmemoren las "dos mil velicas" tendiendo dos puentes sobre el Ebro el de Cesar y el de Augusto, uno por cada nombre del fundador. Con uno sólo, también nos conformaríamos, claro.

TELEVISION

El Director General de RTVE, don Gabriel Peña Aranda, se reunió con los

informadores para darles cuenta de los proyectos que se proponía desarrollar durante su gestión. Entre otras cosillas de distinta monta el señor Director dijo: "Serán potenciadas al máximo las emisoras regionales".

Pero ¿a cuáles se refiere señor Director? ¿A las ya existentes? A otras de nueva creación? Y los aragoneses, concretamente, ¿seguiremos embarcados en la Bola del Mundo?

Vamos, vamos, que ya va siendo hora de que Aragón tenga voz propia en TVE. ¡Y hasta de que nos hablen en fabla, qué caramba!

TERUEL

Al presidente de la Diputación de Teruel le pregunta un periodista si su provincia es la cenicienta entre las españolas.

—Certo, responde, es la provincia más abandonada por la Administración pública en los diversos aspectos de promoción. Por ejemplo, es la única que no posee un polígono del I.N.U.R. No entra en los planes de la Administración. Así de dramático es

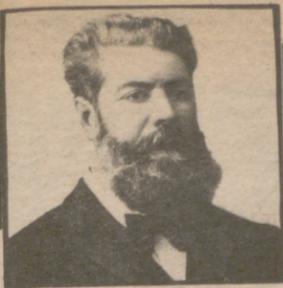
su sencillez: "No entra en los planes". ¡Señor...!

El abandono que sufren los turolenses y la indiferencia con que se contempla desde las alturas la lenta pero inexorable agonía de un trozo de nuestra tierra, es un reto a la solidaridad de todos los aragoneses. Esperemos que, en su nombre lo recoja la Comunidad General de Aragón tan pronto como empiece a caminar. Amén.

JORNADAS ARAGONESAS

Hoy comienzan en Epila las Segundas Jornadas Aragonesas bajo un estupendo programa en el que se combinan armónicamente el arte, los problemas de nuestro tiempo y temas de interés en el medio rural. Lo más bonito de todo es que están organizadas por el Plantel de Extensión Agraria y el Club de la Juventud.

Pero... ¿por qué no se ha incluido ese atractivo proyecto que es el aprovechamiento integral del río Jalón?



Los CACHORROS del LEON

de José García Mercadal

La AGONIA de COSTA

HACE tres semanas murió en Madrid un aragonés insigne, un hombre de los que dejan profunda huella en los pueblos y en su historia. Nos referimos a don José García Mercadal, escritor e investigador de profunda raigambre aragonesa; periodista de acendrado sentido vocacional; pluma aragonesa que a lo largo de una dilatada vida fue desfacedora de entuertos, defensora de la justicia y estilete agudo contra todos los amaños, juegos y rejuegos del centralismo absorbente y burocrático del Madrid de su época que en esto, poco se diferenciaba del Madrid de hoy.

Como homenaje al ilustre aragonés, "Medalla de Oro de La Ciudad", a quien, por cierto Zaragoza todavía no le ha entregado la Medalla, vamos a reproducir en estas páginas de "El País", que se honraron con sus últimos artículos, algunos capítulos de su libro "Los cachorros del león", edición agotada y muy buscada por los bibliófilos, en la que para mejor comprensión de nuestros lectores, hemos consignado los nombres reales de los protagonistas.

R EINABA en la casa de Costa ese silencio inquietante con que el dolor gusta de rodearse, siempre que invade un hogar como mensajero adelantado de la muerte. Espaciábase la quietud a lo largo de los pasillos, y desde el portal a los desvanes, en todas sus habitaciones, las arañas del silencio tejían de un extremo a otro sus redes invisibles.

De tiempo en tiempo abríase una puerta para dar paso a cierta honesta dama, la hermana de Costa, cuyo negro traje entonaba la impresión del callado ambiente. Y en su rostro cenecía, hendido por las señales de un perdurable sufrimiento, y en sus undosos cabellos, blanqueados por la acción de los años, mostrábase las huellas de un largo vivir en dolor.

Sabido es que las vidas de los grandes hombres, de aquellos que cargaron sobre sus espaldas el peso de una poderosa intelectualidad, llevan a los hogares (inquietudes amargas y dolientes zozobras, siendo martirio constante para los seres humildes que con ellos conviven en la estrecha relación cotidiana. La hermana de Costa tenía cruzadas las estaciones todas de un doloroso vía-crucis; muchas veces el silencio del hermano, entrando en el hogar abrumado por las contrariedades, hubo de metérsele corazón adentro con la impiedad lacerante de un hierro homicida. Mas todo lo sufrió con paciente espíritu sereno. El aura del prestigio fraterno que hasta el umbral de su puerta llegaba, no consiguió jamás turbar la noble serenidad, el augusto reposo de su vida quieta. Nunca sintió deseos de cambiar su horizonte, ni de ir a ver aquellas tierras en donde los admiradores de su hermano bullían.

¿Para qué? Ella era una pobre mujer, sin más obligación que la de tener dispuesto a todas horas el refugio hogareño, allí donde el luchador tornaba de tiempo en tiempo descorazonado, no de sus fuerzas, que nunca desmayaran, sino de las de aquellos que él buscaba para soldados de su cruzada redentora.

Cuando se supo la gravedad de Costa alguien, presintiéndola junto al lecho del enfermo, hubo de adivinarla con estas sencillas palabras: «Es una hermana que vale por una madre».

Pensó más en la enfermedad de la patria que en la suya propia.

mi hora», no era posible que la ciencia de curar encontrase la suya. Era ya tarde.

Sobre esta irremediabilidad de la dolencia versaba el cuchicheo de tres o cuatro personas de la intimidad costista, las cuales, sentadas en torno a una mesa camilla, conversaban en una de las habitaciones cercanas a la alcoba del enfermo.

El paso de la hermana de Costa les hizo enmudecer breves instantes, y una vez vuelta junto a la cabecera del paciente, la conversación se reanudó en voz baja.

—Triste es confesarlo —dijo uno de los contertulios—, pero el pobre se muere sin que nada podamos hacer por salvarle. ¡Pobre Costa!

—¡Pobre España! —exclamó casi al unísono un hombre joven, de buena estatura, cuyos gruesos labios rojos disimulábase entre los encrespados bigotes y la negra barba rizada.

—No pobre España, —añadió el

● **“Pensó más en la enfermedad de la Patria que en la suya propia”**

● **LOS FALSOS APOSTOLES**

● **Un artículo de Mariano de Cavia conmovió a España**

PENSO MAS EN LA ENFERMEDAD DE LA PATRIA QUE EN LA SUYA PROPIA

Joaquín Costa padecía, desde diez y ocho años antes, una grave enfermedad nerviosa, una atrofia muscular progresiva, complicada a última hora, a consecuencia de la hemiplejía, con pequeña hemorragia cerebral. En otra persona, combatiéndolo a tiempo, el mal hubiera podido vencerse. Costa no sintió nunca los pinchazos de su dolor, entregado como estaba en cuerpo y alma al estudio de la terapéutica de su patria enferma. No pensó nunca en otra cosa que no fueran sus estudios, sus campañas regeneradoras, y antes puso la atención en los peligros que amenazaban la tranquilidad de su patria, que en los que devoraban las energías de su cuerpo. Por eso, cuando el mal dijo «es

primero—, sino ciega, inconsciente o desagradecida, que así deja morir abandonado al más patriota de sus hijos.

—Así es, pero no debe cargarse sobre las espaldas de la patria lo que es culpa de media docena de farsantes políticos, embaucadores del pueblo.

LOS FALSOS APOSTOLES

—¡El pueblo...! ¡Bueno está el pueblo! ¿Quién sino él debió hacer tiempo haber lapidado a esos falsos apóstoles, culpables de la angustiosa situación que atravesaba la patria? ¿Quién sino el pueblo ha sido sordo para las predicaciones de nuestro amigo, que le mostraban entre las brumas del porvenir el camino de la tierra prometida? ¿Quién sino el pueblo encendió en su pecho la justa cólera que exacerba sus humores, nacida en el dolor de verle mirar impávido el proceso rápido de su decadencia...? Y no quiero decir más; insensiblemente fui al-

zando la voz, y el pobre Joaquín pudiera creer que al pie de su lecho, reproducimos el cuadro de una patria entretenida en discutir la víspera de su muerte...

—En verdad que la patria —añadió un tercero, que hasta entonces no despegaba sus labios— no se ha portado bien con Costa.

—Efectivamente, —apuntó el joven de la barba negra—; no se ha portado bien. Pero debemos tener en cuenta que nuestro pueblo vive desvanecido bajo la impresión del desastre. Tan sólo Costa y algunos elementos sanos y estudiosos de nuestra juventud intelectual, han reaccionado contra el aplanamiento en que nos hundió la catástrofe. Los demás no se sabe si duermen o si están muertos. Los que no duermen son nuestros infaustos gobernantes, aprovechando, en beneficio propio y de sus camarillas, la somnolencia de sus conciudadanos. Y es triste cosa decir la patria, cuando debiera decirse los traidores de la política nacional.

—Eso es muy cierto— dijo el que primero habló—. Además, como Costa siempre se mantuvo frente al régimen actual, no es extraño que los Gobiernos le hayan hecho el vacío.

—Nadie se duele del olvido de los gobernantes, con los cuales ni Costa ni sus amigos podemos aceptar concomitancia alguna —exclamó el joven—. Lo que clama al cielo es la actitud de ese malhadado partido de «lerroussistas», empozoñado con los personalismos, y siendo, salvo la chapa del collar, jauría de los mismos perros que se reparten el país.

—¿Y no harán nada a última hora, cuando el caudillo agoniza, que demuestre tardamente su arrepentimiento por tan indisculpable desvío? —hubo de inquirir el más anciano de los interlocutores.

—No lo sé, todavía me resta alguna esperanza —respondió el joven—. Mucho debo fiar en la carta que escribí hace cuatro días, antes de salir de Huesca, cuando me enviaron ustedes noticia de la agravación del mal.

—¡Una carta! ¿A quién?

—Sí, una carta, para nuestro ilustre paisano del maestro Cavia. Su pluma es la única que puede dar el toque de atención necesario.

—Hombre, pues en el bolsillo llevo el periódico; me lo ha dado el cartero cuando hacia aquí venía.

—Veamos si dice algo que nos interese —repuso el autor de la carta, rompiendo la faja y desplegando el periódico en donde Cavia insertaba sus crónicas casi diariamente.

Todos permanecieron ansiosos, mientras Bescos, que así se llamaba el joven, recorría con sus miradas rápidamente los titulares de la primera plana del periódico.

—Señores, aquí está el artículo —dijo Bescos solemnemente.

—¿Cómo se titula? —preguntó el anciano.

—La agonía del león —exclamó aquél leyendo.

—¡Magistral...! Veamos el texto, que debe ser digno de Costa siendo de Cavia.

Agrupáronse todos, inclinando sus bustos hacia el centro de la mesa, y Bescos, en voz entonada, aunque previniendo la vecindad del paciente, dio lectura al artículo, el mismo artículo que España entera leía en aquellos instantes, con la impresión de estar oyendo sonar en sus oídos la voz conminadora de su conciencia.»



aquellos años veinte

BUSCA, RECORTA Y COMENTA
Albericio



¡ADIOS!.— La guapita artista de varietés, Miss Jenny Goldder extendió su fama por Europa y América. Llegó a los 32 años, se hizo esta foto y luego se suicidó en su casa de París. La gente se asustó con la noticia. A nosotros, hoy, no nos coge de sorpresa. Pues la Goldder, a pesar de su sonrisa, deja bien claro que llevaba una vida muy perra.



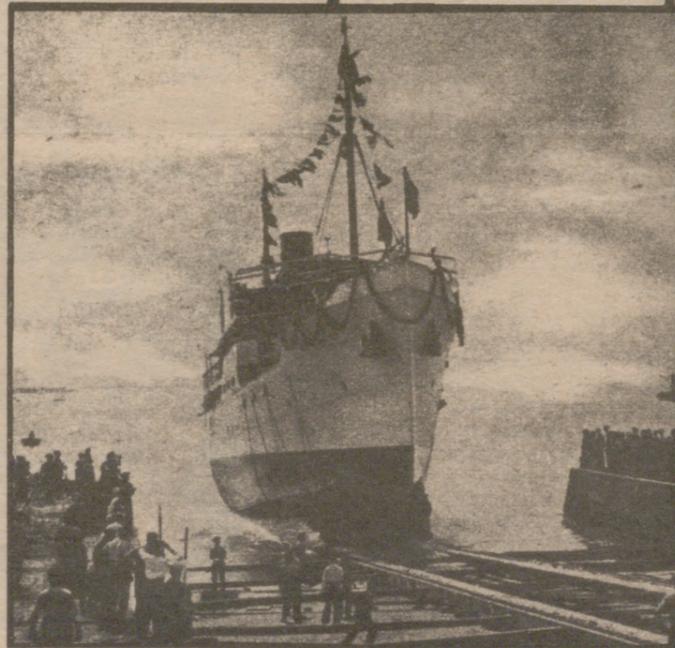
En esta página, ya lo saben, no puede faltar la belleza de los años veintitantos. Aquí la tienen, cansada y pensativa. Porque entonces también era fatigosa la cuesta de enero. Y así está la moza; reposando su hermosura, mostrándonos la libreta donde apuntó los gastos extras de este terrible mes y lamentándose que no le llegó para zapatos. Mírenla y digan si una chica de esta talla, como se pondría las botas en nuestros días.



BOTADURA.— El país, en su deseo de progresar, hacía pinitos y barcos. Uno de ellos es este que aparece aquí, dispuesto a recibir el bautismo con champán. Es el "Sanjurjo", puesto en aguas del puerto de Valencia. Algo que es actualidad hoy, en que también estamos con las botaduras de alcaldes. No; no hay falta de ortografía, pues no es "votadura" de votar, sino "botadura" de cesar, o sea, salir botando. Que todo hay que decirlo, oiga.



A.T.S. — En pleno Congo Belga, la Sra. Conzemius fundó una escuela de enfermeras. Las negritas fueron alumnas aventajadas y recibieron como premio un blanco turbante con la Cruz Roja y empezaron a echarles desnutridos salvajitos para que los engordasen a base de pinchazo en el garrón. Desde entonces, y hasta nuestros días, el oficio de A.T.S. tiene perspectivas negras. Que lo digan, si no, en el Clínico y en el Seguro.



PERIODISMO.— César González Ruano nos recuerda la entrevista que hizo a D. Jesús García Ricote, un maestro de 44 años, parálítico durante 40 años, que daba clase diariamente a 48 alumnos. La carrera de magisterio se la pagó Juan Ramón Jiménez. Vamos; toda una noticia en aquella época que no debía pasar desapercibida en la Prensa. Y lo recordamos hoy que es la fiesta del gremio que ha elegido como Patrono —para que no desmayen sus profesionales— a San Frasquito de Sales.



PEREGRINOS.— Al Pilar de Zaragoza llegaban gentes de todos los rincones del mundo. Este grupo de alsacianos con sus típicos trajes, caminaban por nuestras calles para cumplir su visita de peregrinos a la Basílica zaragozana. Vemos

con nostalgia este motivo que no volveremos a contemplar, porque se nos han llevado la Maja Internacional y tendremos que conformarnos con lo de siempre, nuestros parientes, que no visten a lo típico ni nada.